

Revista Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes

AÑO IV

MADRID, ABRIL, 1925

NÚMERO 24

FUNDADOR Y PROPIETARIO:
JOSE MARÍA DE GAMONEDA

DIRECTOR:
JUAN B. ACEVEDO



Juan Ponce de León, conquistador de la Florida, en cuyo honor se han celebrado solemnes fiestas en aquel estado de la América del Norte. Es Ponce de León uno de los conquistadores españoles que más prestigio dieron a la raza.

(Fot. Moreno.)

(Plaza de las Cortes.)

Biblioteca Nacional de España

¿Se puede pensar en español?

No es ociosa la pregunta. La «Señá Anastasia» —¡oh manes de Mariano de Cavia!— nos ha brindado uno de sus característicos remilgos, y quisquillosa y desconfiada, entró a saco en unas cuartillas inofensivas que, si eran malas, bien compensado estaba con la recta intención que les dió vida. No vamos, ¡librenos Dios!, a dar rienda suelta a nuestro enojo ni tan siquiera a señalar los devaneos de esta dama sospechosa, cuyas complacencias y desvíos fustigó como nadie el gran escritor baturro. Vamos, dicho sea con toda sinceridad, a volver sobre el tema, aun a trueque de malquistarnos con la agria, desabrida y refunfuñadora vieja, tan antigua como el pensamiento, aunque no tan ágil y avisada como él, pues cuantas veces, ladina y envidiosa, quiso disputarle tan excelsas condiciones, cayó, por su osadía, en el más lamentable de los ridículos, dejando de ser el dique obligado y circunstancial de determinados excesos para convertirse en tiránica y opresora coyunda de las conciencias, aun de las más rectas y mejor intencionadas.

Volvemos sobre el tema porque tenemos derecho indiscutible a levantar nuestra voz frente al coro harto desafinado de panegiristas panamericanos que en conferencias, artículos y libros sostienen con libertad omnímoda el criterio de que España debe ir de la mano de los Estados Unidos a los pueblos americanos de su origen, y lo hacemos, además, seguros de que la censura militar no siente vocación a determinadas arbitrarias extralimitaciones que la desnaturalizarían apartándola de sus funciones, tan reducidas como circunstanciales. Con toda serenidad, pues, y con toda energía, consignamos que ese criterio a que aludimos no refleja el sentir español en su mayoría, ni tan siquiera en una minoría, que, aunque discrepante, merecería por nuestra parte el mayor de los respetos. Se trata de manifestaciones aisladas y esporádicas que parecen sondear la opinión nacional y que, sin que dejemos de hacer las salvedades necesarias para quienes forman el coro con honesta intención, bien puede afirmarse que están informados por extranjeros o por nacionales estrechamente vinculados a grandes negocios. Y no pararíamos mientes en tales manifestaciones si no advirtiéramos que dañan sobremanera la embrionaria conciencia racial, desviando a la opinión, harto descuidada en materia de orientaciones internacionales. Son muchos, y tan desinteresados como costosos, los esfuerzos que realizamos y venimos realizando desde hace años cuantos consagramos a la obra de la comunión de la raza hispana nuestros afanes, para permitir que se airee, ostentosamente insolente, sin irle a la mano, esa extraña ingerencia, absurda modalidad del problema, que ha permanecido oculta hasta ahora que hemos logrado despertar la atención de las gentes sobre cuestiones hispanoamericanas. Porque no escapa a nuestra observación el detalle, por demás curioso, de que sea ahora,

precisamente, cuando los elementos aludidos intensifi an con insólito denuesto su arbitraria campaña, como si pretendieran unir, al daño de la antiespañola maniobra, la desconsolidación de aprovecharse de la siembra ajena, llamándose a la parte en la cosecha próxima a sazonar. Contra el propósito y contra el procedimiento estamos y estaremos, muy ciertos de que nadie a título de español, osará dificultar en lo más mínimo, no ya la simple exposición de nuestro criterio, abierto y francamente hostil al intento, sino la campaña serena y levantada, pero todo lo enérgica que las circunstancias requieran, que desde ahora queda iniciada contra la misteriosa maniobra, que repugna a nuestros sentimientos hispanoamericanos. Bien están los grandes negocios, cuando sirven para fomentar las fuentes de riqueza de un país, agitar y remover sus reservas económicas y ampliar y favorecer el trabajo; bien están las empresas poderosas que ponen en movimiento todos los resortes de la actividad de los pueblos, impulsan los capitales inactivos y abren nuevos horizontes a la economía nacional; pero todo esto no tiene que ver con lo que nosotros propugnamos y sostenemos y aun con lo que combatimos y censuramos. Es a esa aviesa intención que busca en España un punto de apoyo para robustecer en América doctrinas fracasadas a lo que concretamente aludimos.

Quede, pues, bien claramente asentado que estamos, lanza en ristre, dispuestos a la lucha, seguros de que interpretamos el sentimiento de Hispano-América.

Y vea el lector cómo, con la publicación de estas líneas, queda contestado afirmativamente el interrogante que las rotula. Se puede, a Dios gracias, pensar y hablar en español. Con esta seguridad estudiaremos en números sucesivos el panamericanismo y el hispanoamericanismo o panhispanismo, que es lo mismo, concretando las dos posiciones americanas y sus probables desenvolvimientos en lo futuro.

EN FILIPINAS

El espíritu español en Manila

Grandes fiestas en honor del Rey de España.—El comercio español.
Imposición de condecoraciones españolas a dos honorables filipinos.

SON constantes las demostraciones españolistas que se registran en el hermoso archipiélago que Legazpi descubrió para España. En aquellas islas el espíritu español se conserva a pesar de las serias dificultades que se han opuesto a su natural expansión, y vibra cada día con mayor intensidad conforme ganan terreno los legítimos anhelos de independencia que unánimemente abrigan los filipinos.

Últimamente se celebraron en Manila homenajes calurosos al Rey de España, de los que no hemos dado cuenta antes de ahora por el exceso de originales.

En el hermoso templo de Santo Domingo se cantó un solemne *Te Deum*, al que asistieron miles de fieles para impretar del Cielo la ventura de España y del Rey. Después verificóse en la Casa de España una brillante recepción, a la que concurren todas las clases sociales en manifestación de respeto y simpatía a España. Ante el digno cónsul general de España en Manila, D. Juan Potous, que estaba acompañado del vicecónsul y de los presidentes y secretarios del Casino Español, Cámara Oficial de Comercio y Hospital de Santiago, desfilaron el excelentísimo señor obispo de Zamboanga, delegado de S. S.; senador Osmeño; representante Alos; alcalde de Manila, señor Romualdez; coronel Langhorne, en representación del gobernador general del Archipiélago, ausente en provincias; los cónsules de la Gran Bretaña, Japón, Bélgica, Suiza, Francia, Italia; los provinciales de las distintas órdenes religiosas allí establecidas, y millares de personalidades filipinas y españolas.

Terminada la recepción se ofreció a la concurrencia un espléndido *lunch*, servido con vinos y licores españoles, y a la hora de los brindis, el señor cónsul general pronunció un brindis elocuentísimo y oportuno en honor del Rey. Señaló el señor Potous en su discurso la alta significación de la fiesta, que España agradecería profundamente. Seguidamente procedió a imponer, entre clamorosos aplausos de la concurrencia, las condecoraciones que el Gobierno español concedió a los señores D. Manuel Ravago, académico y personalidad relevante de Filipinas, y a D. Raimundo Miranda, ex alcalde de Pamplona (Camarines), hijo del trabajo, ciudadano honorable filipino que prestó a España servicios meritisimos en los días de su soberanía. El señor Ravago, ilustre escritor y orador elocuente, cuyos desvelos en favor del idioma de Cervantes exceden a todo encarecimiento, ha sido agraciado con la cruz de Carlos III, y el señor Miranda, con la de Isabel la Católica.

El señor Ravago pronunció un hermoso discurso expresando su gratitud a España y al Rey y, muy especialmente, al señor Potous, cuya gestión consular en Manila merece los mayores elogios.

En la Universidad de Filipinas dió una interesante conferencia sobre España y su Rey el gran poeta filipino Jesús Balmori. La concurrencia, en la que figuraban cuantos hombres de prestigio cultivan las letras en Filipinas, escuchó complacidísima la palabra elocuente y amena del excelente vate, que fué muy felicitado.

Las fiestas que celebra el Casino Español de Manila tienen fama en el mundo por lo suntuosas y brillantes. Pero esta fama, más que nada, se debe al gran baile de gala con que celebra anualmente el Casino la onomástica del Rey de España desde la implantación en las islas de la soberanía norteamericana. Realmente, concurren en estas fiestas muchas circunstancias que favorecen su extraordinaria suntuosidad. La actividad y el celo de los beneméritos españoles que rigen la Casa, sostenedores del legítimo orgullo con que el Casino ostenta su fama mundial, reconocida y acatada por príncipes de todas las dinastías y peregrinos de todas las latitudes; la natural magnificencia española en el soberbio marco oriental de las islas, los jardines fantásticos del Casino, el entusiasmo con que los filipinos

acogen estas fiestas españolas, que las hacen suyas, y tantos otros factores, contribuyen a convertir en verdaderos acontecimientos las fiestas del Casino Español. La que nos ocupa ahora excedió con mucho a las anteriores. Más de dos mil personas se dieron cita en los jardines de ensueño del Casino Español, que ofrecía un soberbio aspecto. Las damas españolas, filipinas y extranjeras lucían espléndidas sus lujosos atavíos, que resaltaban junto con el traje de etiqueta de los hombres: el clásico frac y la chaquetilla de etiqueta oriental. Todo lo que en Filipinas supone prestigio, posición social y política se reunió en el Casino. Fué una fiesta grandiosa, propia de españoles y orientales. La cena clásica se sirvió en turnos de ochocientas personas a lo largo de los fantásticos jardines. Se brindó por España y por el Rey Don Alfonso XIII.

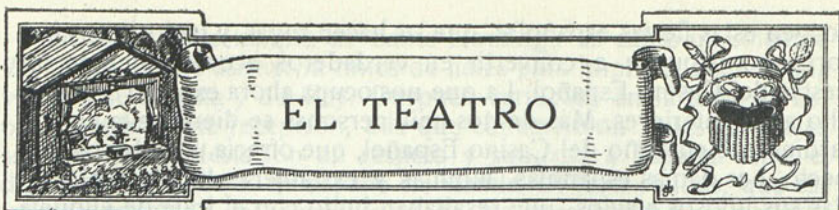
Del cariño que nos inspira el gran país filipino da buena prueba la frecuencia con que nos ocupamos de su vida en los múltiples aspectos que la integran. Casi en todos los números de esta REVISTA se registra algún suceso que afecta al Archipiélago, y aun quisiéramos lograr que esta publicación fuera en España un exponente del pensamiento filipino. Para ello realizamos actualmente determinadas gestiones que nos permitan contar con los elementos pertinentes para tener al corriente a nuestros lectores del desenvolvimiento político, económico y cultural de las Islas Filipinas.

Mucho nos interesa cuanto pueda referirse al progreso del pueblo hermano, y, como es natural, también nos preocupa la suerte que corran los intereses españoles allí afincados, y de los que se ha ocupado recientemente en el seno de la Junta Nacional del Comercio Español de Ultramar el señor Albaladejo, comerciante español establecido en Filipinas.

El señor Albaladejo, con un conocimiento exacto del asunto, hizo en la reunión celebrada en este mes de abril en el Ministerio del Trabajo una detallada exposición de la situación actual del comercio español en las Islas y de las necesidades y aspiraciones del mismo, así como también de lo mucho que puede hacer si encuentra en el Gobierno de España el apoyo debido a sus deseos de expansión. En este aspecto de la cuestión el señor Albaladejo ha concretado su pensamiento en dos puntos esenciales, uno de los cuales coincide con la campaña iniciada en esta REVISTA: la intensificación de los servicios marítimos y la organización bancaria. Por extensión trató también el señor Albaladejo de la situación de nuestro comercio en Extremo Oriente, exponiendo su creencia de lo conveniente que sería que el Gobierno enviara una misión comercial que afirmara en estas tierras el mercado nacional.

La Junta escuchó con agrado las manifestaciones del señor Albaladejo y mostró su conformidad con ellas, acordando interesar del Gobierno el rápido envío de una misión comercial al Extremo Oriente.

Se ha hecho público que la ley «seca» de los Estados Unidos de Norteamérica no rige en las Islas Filipinas, a cuyos puertos pueden enviarse sin dificultades de ningún género cargamentos de bebidas y alcoholes.



La crisis del teatro ⦿ «Doña Diabla» ⦿ María Guerrero López ⦿ «El Tío Quico» ⦿ Un novel afortunado ⦿ «Hidalgo Hermanos y Compañía»
Traducciones ⦿ «El collar de Afrodita» ⦿ El triunfo de una artista mejicana.

La clausura imprevista de algunos teatros madrileños ha planteado de nuevo el asendereado problema de la crisis teatral. El público se retrae de las salas de espectáculos. El negocio es ruinoso para los empresarios. Los comediantes sin contrata forman legión. Los autores ven disminuir, en proporción aterradora, los ingresos de sus liquidaciones. «No nos dan obras de enjundia», dicen los cómicos. «No hay compañías bien conjutadas», replican los autores. «Las tarifas excesivas de la Sociedad de Autores y las exigencias del Sindicato de Actores asfixian el negocio», afirman los empresarios. «¿No estará la raíz del mal en el precio exorbitante que alcanza el alquiler de los locales de espectáculos?», indican algunos. En lo que todos están de acuerdo es en señalar la tiranía vampíresca del fisco, que se lleva una parte muy considerable del ingreso fruto de la taquilla.

Después de una prolija y poco coordinada polémica de Prensa, los interesados en la crisis del teatro decidieron acudir a una asamblea con el propósito de llegar a un acuerdo práctico. Hubo una reunión preliminar, donde, a decir verdad, no reinó la mejor armonía entre los diversos sectores de la industria. Autores y cómicos hallábanse en vías de entenderse; pero los señores empresarios, después de afirmar que el estricto cumplimiento de la ley de propiedad intelectual no convenía a sus intereses, negáronse en redondo a participar en la asamblea, so pretexto de que las reuniones demasiado numerosas no suelen engendrar conclusiones eficaces. En suma: la asamblea no se ha celebrado, y la crisis del teatro ha entrado en una fase aguda que ofrece perspectivas escasamente halagüeñas.

Fernández Ardavín estrenó en la Latina un drama en prosa, *Doña Diabla*, en el cual María Guerrero hubo de encargarse de un papel repulsivo que la insigne actriz supo engrandecer con sus trágicos alientos. La acción de la obra es fuerte y cruda en sus comienzos; mas acaso le ha faltado al autor denuedo artístico para llegar a un desenlace valerosamente humano. Las declamatorias vehemencias en que se pierde el drama no logran convencernos. Es lástima que el autor haya cortado los vuelos a una obra de tan recia envergadura.

Hemos de señalar con alborozo la consagración que ha obtenido en este drama los méritos de una actriz muy joven, cuya interpretación enardeció los entusiasmos del público. La artista genial que tales

homenajes recibiera llámase María Guerrero López, y es sobrina de doña María Guerrero, en cuya escuela se ha formado, si bien su temperamento vibra con muy gallarda originalidad.

En Fontalba, Arniches dió la comedia maestra con que todos los años suele obsequiarnos su peregrino ingenio. En esta ocasión acompañábale un joven colaborador, Aguilar Catena, que en su primera incursión por la literatura teatral ha venido a consolidar el sólido prestigio que ya había ganado en la novela. Tan perfectamente ensambladas se hallan en *El Tío Quico* —que así se titula la comedia— las aportaciones de entrambos autores, que nadie, con probabilidades de acierto, podría señalar en la obra la labor atribuible a cada uno. En *El Tío Quico*, trasunto fiel de la vida levantina, que aparece con todo su admirable colorido en la escena, el elemento cómico y el nudo dramático se unen en una armónica trama que no pierde su acento humano a través de las vicisitudes emotivas de la acción. El público acogió con grandes ovaciones los tres actos de la obra, otorgando reiteradamente los honores del prosenio a los señores Arniches y Aguilar Catena, cuya comedia ha de hacerse centenaria en los carteles, pese a la constante renovación que exige la crisis teatral de que hablamos más arriba.

Para enseñanza alentadora de autores noveles nos es grato consignar el triunfo de Enrique Suárez de Deza, joven comediógrafo, bisoño en las lides teatrales. El señor Suárez de Deza llevó una obra en tres actos a un modesto teatro de la periferia, El Cisne, donde el público, entusiasmado, rindió al autor calurosísimo homenaje. El éxito hubo de ser tan franco y satisfactorio que la compañía de El Cisne ha pasado al Infanta Isabel, teniendo la fortuna de ver refrendado el triunfo de la comedia del señor Deza. La obra se titula *Ha entrado una mujer*, y aun cuando no faltan en ella defectos que señalar, es fruto muy lozano de un ingenio juvenil que promete realizaciones más razonadas.

Una nueva producción de Felipe Sassone, *Hidalgo Hermanos y Compañía*, estrenada en La Latina, ha obtenido el mismo éxito que viene acompañando en el teatro al autor de *¡Calla, corazón!* En la nueva comedia el análisis psicológico cede el paso a la eclosión sentimental de los personajes, cuyas vicisitudes interiores rompen en vehementes escenas que no permiten se trasluzca la ruta de sus fluctuaciones espirituales. Los hechos no aparecen bastante justificados en la obra; pero, en cambio, algunos pasajes alcanzan fuerte expresión patética. El público sancionó favorablemente la comedia, asociando al homenaje a María Palou, intérprete admirable de la protagonista.

En el capítulo de traducciones merecen mención especial *Una vida que espera*, de Alfredo Vamori, adaptación de Sassone; *Tien-Hoa (Flor de cielo)*, drama de ambiente oriental, de G. Jorzano (versión de S. Vilaregut), y *El vuelo*, de Dario Nicodemi, comedia adaptada también por Vilaregut. El mayor éxito, sin embargo, ha correspondido a una obra de André Picard, *El sueño de Kiki*, comedia ligera y graciosa donde Josefina Díaz de Artigas halla múltiples ocasiones de mostrarnos la flexibilidad de sus dotes escénicas.

En el Alkázar hemos visto una opereta bufa con versos muy bellos de Marquina y música inspirada, brillante y pegadiza del maestro Guerrero. Como concesión al público que frecuenta estos espectáculos, no faltan en la obra los anacronismos deliberados y las alusiones a la actualidad. En *El collar de Afrodita*, cuyo asunto ha tomado Marquina con gran reverencia de la famosa obra de Pierre Louys, el libro y la música no quedan, como en otras operetas, eclipsados por la fastuosidad de los elementos escénicos accesorios, a pesar del lujo, la riqueza y el buen gusto que ha derrochado José Juan Cadenas en montar la obra.

Hemos de terminar esta crónica, como hicimos en la anterior, consignando los reiterados triunfos de la graciosa artista mejicana Lupe Rivas Cacho, cuyas revistas han hallado la mejor acogida entre nuestro público. En el beneficio de la simpática actriz, Antonio Soler y Diógenes Garrand hubieron de estrenar un saladísimo «apropósito», con música de Guiriant y Masterde, que valió un nuevo éxito a Lupe Rivas Cacho, consagrada en Madrid como flor de gracia y simpatía.

ALBERTO MARÍN ALCALDE.

LOS PRECURSORES

La unión familiar de los pueblos hispanicos según Ganivet

EN los últimos días del pasado mes de marzo, cuando ya había salido nuestra REVISTA HISPANOAMERICANA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES, se registró en España un suceso sentimental merecedor de una glosa: la llegada de los restos mortales del malogrado escritor granadino Angel Ganivet, muerto, como es sabido, en 1898, cuando desempeñaba el Consulado de España en Riga. Desde Irún a Granada, los restos de Ganivet recorrieron España triunfalmente, si por tal entendemos las manifestaciones populares, las veladas universitarias y los actos oficiales celebrados para honrar la memoria del esclarecido escritor. No vamos ahora a reseñar aquellos actos, que tal hizo la Prensa diaria, como era su deber. Nosotros —disparos con estas cabriolas finales, generalmente insinceras y tendenciosas; ya se vió en esta ocasión en el pugilato entre derechas e izquierdas— creemos que el mejor modo de honrar a un pensador, vivo o muerto, y más aún muerto que vivó, es reproducir sus ideas, estudiarlas, meditarlas y practicarlas, sobre todo practicarlas, si hemos tenido la suerte de infiltrarlas en nuestro espíritu. Por eso queremos en estas líneas recoger aquellos pensamientos que el malogrado escritor expuso en su *Idearium* acerca del hispanoamericanismo. Y no todos, sino aquellos que, de modo más concluyente, corregirían, si

honradamente se practicaran, muchos y muy lamentables errores de España. Cerca de treinta años llevan de vida en las páginas del *Idearium* los pensamientos de Ganivet, precursor del hispanoamericanismo. Hoy —quizás más oportunamente que nunca— pueden reproducirse. Para muchos, ¡con cuánto dolor lo confesamos!, serán nuevos; para algunos sonarán como trallazos; para nosotros son motivo de satisfacción, porque ellos prueban cuán religiosa y justamente seguimos las huellas de los guías nacionales del pensamiento.



Angel Ganivet, autor de *Idearium*.

La política internacional de España.

Para los que ignoran o aparentan ignorar que España tiene señalados, por la tradición y la historia, rumbos internacionales ajenos a las vicisitudes de la vieja Europa y de todo otro pueblo del mundo extraño a su raza, reproducimos este párrafo enjundioso, sobre el que llamamos a meditar a estos estadistas de opereta, de ahora y de antes, que no conocen otra política internacional que la que nos suministran los trasnochados figurines de allende las fronteras. Dice así Ganivet:

«— España ha sido la primera nación europea engrandecida por la política de expansión y de conquista; ha sido la primera en decaer y terminar su evolución material, desparramándose por extensos territorios, y es la primera que tiene ahora que trabajar en una restauración política y social de un orden completamente nuevo; POR LO TANTO, SU SITUACIÓN ES DISTINTA DE LA DE LAS DEMÁS NACIONES EUROPEAS, Y NO DEBE IMITAR A NINGUNA, SINO QUE HA DE SER ELLA LA INICIADORA DE PROCEDIMIENTOS NUEVOS, ACOMODADOS A HECHOS NUEVOS TAMBIÉN EN LA HISTORIA».

Su unidad histórica.

No le basta a Ganivet señalar el camino a seguir. No se detiene en los umbrales del problema, rehuendo receloso conclusiones, que tal menester no cuadraría a su inquietud patriótica ni a su penetración singular, ni a las rápidas y fecundas concepciones de su entendimiento luminoso. Se adentra con pausada cautela en la grave cuestión, y discurre serena y reflexivamente de esta suerte:

«— El problema político que España ha de resolver no tiene

precedentes claros y precisos en la Historia. Una nación fundadora de numerosas nacionalidades logra, tras un largo período de decadencia, reconstituirse como fuerza política; ¿qué forma ha de tomar esta segunda evolución para enlazarse con la primera y no romper la unidad histórica a que una y otra deben subordinarse...?»

Su grandeza material.

España no pensó jamás en que la forma de esa nueva evolución a que alude Ganivet fuera la restauración de su grandeza material. Ni necesitaba pensarlo. ¿Para qué? Le quedaba a España otra muy distinta función harto conocida para ignorada. El mismo Ganivet rechaza aquella absurda forma en estos términos:

«— Ninguna nueva acción exterior puede conducirnos a restaurar la grandeza material de España, a reconquistarle el alto rango que tuvo...»

Las fuerzas de su inteligencia.

«— Puesto que hemos agotado —dice Ganivet— nuestras fuerzas de expansión material, hoy tenemos que cambiar de táctica y sacar a la luz las fuerzas de la inteligencia, las cuales existen latentes en España, y pueden, cuando se desarrollen, levantarnos a grandes creaciones...»

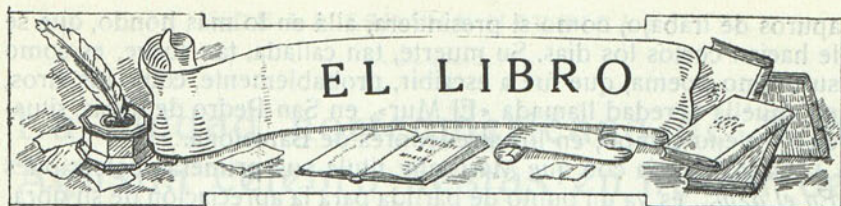
La unión de la gran familia hispánica.

Y llega Ganivet a una conclusión excelsa, que es en síntesis el panhispanismo o el hispanoamericanismo. Oigámosla reverentes:

«— En cambio, si por el solo esfuerzo de nuestra inteligencia lográsemos reconstituir la unión familiar de todos los pueblos hispánicos e infundir en ellos el culto de unos mismos ideales, de nuestros ideales, cumpliríamos una gran misión histórica y daríamos vida a una creación grande, original, nueva en los fastos políticos..., y al cumplir esa misión no trabajaríamos sólo en beneficio de una idea generosa, pero sin utilidad práctica, sino que trabajaríamos por nuestros propios intereses...»

No conocemos ni aceptamos por bueno otro homenaje a la memoria de los hombres que así pensaron y discurrieron que la aceptación incondicional de sus ideas. Otras cosas son juegos de pirotecnia, más o menos académica, pero artificiosa al cabo.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO
POR LA CENSURA MILITAR



Fernando Maristany y sus poemas líricos.

UN año se cumple en estos primeros días de la primavera que el poeta Fernando Maristany abandonó su puesto entre los vivos. No acogieron la noticia de su tránsito a la vida perdurable los grandes diarios de la Corte. Algunas revistas provincianas dieron la nueva dolorosa a los muchos amigos del poeta, derramados en los cuatro sentidos cardinales de España y América, en un tono silencioso, pero conmovido, que también gemelaba con su arte y su gloria. Cuando yo supe la noticia ya se habían secado sobre su tumba las oraciones y las flores. Desde entonces, el dolor por la ausencia del gran amigo, cuya mano no estreché nunca, está en mi corazón como una herida abierta.

Había nacido Fernando Maristany en Barcelona el año 1883. Contaba, pues, al morir, cuarenta y un años. Apenas había llegado a la ribera de los treinta cuando lanzó a la publicidad su primer libro de versos con el título de *En el azul...*, después de abandonar los estudios de la carrera de ingeniero industrial, cuando seguía el cuarto curso, a causa de una grave enfermedad. Después de la publicación del primer volumen de versos consagró sus días a la traducción de poesías líricas extranjeras. En 1917 apareció su libro *Las cien mejores poesías líricas de la lengua francesa*, y a continuación publicó volúmenes semejantes, dedicados a la poesía inglesa, a la portuguesa, a la alemana, a la italiana. De 1916 a 1920 compuso dos nuevos tomos de poesías. *En el azul* (el tomo de versos con igual título publicado antes fué destruido por el poeta cuando creyó encontrada su orientación segura), y *La dicha y el dolor*. Estos libros apenas contienen unas sesenta poesías, y a ellas puede referirse casi toda la obra lírica de Fernando Maristany. Empero creo que al morir dejaría algunas nuevas composiciones, que bien pudieran recogerse y ser editadas con sus hermanas anteriores. Breve es, en verdad, la obra original de este catalán melancólico. Las traducciones de poemas extranjeros le absorbían las horas de sus últimos años. En una de las últimas cartas suyas que conservamos, nos decía: «Apenas mis quehaceres me dejan escribir, o, mejor dicho, sentir y pensar. Espero que esto cambie más adelante, pero mis deberes me han obligado a hacer un esfuerzo, que creo que a la larga no redundará en perjuicio de mi obra». Mucho pensaría él, sin duda, vivir cuando escribía estas palabras, y apenas habían sido pensadas cuando la muerte ensombrecía para siempre su pensamiento. En casi todas sus cartas hablaba de

apuros de trabajo, como si presintiera, allá en lo más hondo, que se le hacían cortos los días. Su muerte, tan callada, tan suave, es como su último poema, que fué a escribir, probablemente, como los otros, en aquella heredad llamada «El Mur», en San Pedro de Ribas, situada en pleno campo, en los alrededores de Barcelona...

La insistencia con que Maristany titula sus primeras colecciones *En el azul...* es ya un punto de partida para la apreciación de su obra. Los temas de sus composiciones brotan del infinito manantial de un alma atormentada de aspiraciones eternas. Su voz adquiere diversas armonías, según son los instantes en que se ofrece: ahora se enciende y se ilumina con esa estrella clara que brilla sobre la montaña, a donde van sus ojos, y luego se apaga y confunde con ese vaho de humo y niebla que llega de la ciudad y del mar. Y en uno de esos momentos en que su alma era campo de contienda entre la dicha y el dolor, se asomó a la ventana de sí mismo para lanzar un grito, y la música que venía de fuera le puso ritmo a sus palabras:

«Nada calmaba mi agonía interna...
Llevé ante el Sol divino mi dolor,
y una sombra sutil de dicha eterna
se vino a proyectar en mi interior...»

Diversos matices tiene la obra de Maristany; pero entre ellos se destaca uno que casi anula a los demás. Casi todos sus versos están sacados de un suave arroyo de melancolía. Esa angustia casi permanente que le estrechaba la garganta apagaba la voz del poeta hasta darle ese manso tono confidencial, íntimo, sereno, claro, que es la virtud cardinal de su poesía. Y mientras más la voz se consumía, más ahondaba el sentir su raíz en el alma, para lanzar, después, más alto el pensamiento. Su espíritu iba como un avión sobre las nubes, y si alguna vez rozó sus alas con las torres imponentes del materialismo y la injusticia, vibró movido de un noble sentimiento de protesta, como una onda de nodos infinitos. Este caballero elegante, pálido y alto, ha sido un místico y un cristiano. En el retrato en que le conocimos llevaba en un ojo un monóculo para mirar a Dios, mientras con el ojo libre atendía a la contemplación del alegre y doloroso espectáculo del mundo...

Mas uno y otro ya han terminado su misión en la vida. Sólo en estos versos henchidos de ternura, calientes de humanidad, transparentes de idealismo o temblorosos de amargura, nos queda como reliquia la visión de su doble panorama. Pero, ¡ay!, que la visión más bella llegó en los momentos en que la nave, aún en la bahía, se había separado de la orilla y ya dudaba hasta que estuviera en las aguas del puerto:

«... Ah, Señor, ah, Señor, ¡qué fulgurante
visión ultradulcísima...! ¡Estoy vivo ..?
¡Presto, presto; e e: nízame este instante!
Más Luz y más Amor no los concibo...»

¡Tan presto vino para el poeta la eternidad que para ese instante pedía, que la música de estos versos, en el momento de morir, aun le estaba sonando en los oídos...!

Abril, 1925.

FERNANDO GONZÁLEZ.

La ciudad norteamericana de San Agustín celebra fiestas en honor de Ponce de León y Menéndez de Avilés

LOS CIUDADANOS NORTEAMERICANOS
HACEN PROTESTAS DE AMOR A ESPAÑA

JUAN Ponce de León acababa de conquistar Puerto Rico en los años primeros de la décimoquinta centuria, cuando se adentraba, ávido de nuevas aventuras, en aguas de las Lucayas, asentando en la Bahama su dominio.

Corría el año 1512, y Ponce de León, que sentía arder en su pecho el inquieto espíritu de la España heroica, continuaba, victorioso, sus descubrimientos. Desde la Bahama, la península de la Florida, ofrecía ancho campo a las generosas exploraciones, y Ponce de León la conquistó y ocupó el domingo de Pascua Florida, dando este nombre a las nuevas tierras que desde entonces pertenecieron a España hasta los primeros lustros de la pasada centuria.

Durante tres siglos largos Castilla imprimió su carácter, su cultura, sus tradiciones, en las lejanas y exóticas tierras que recibieron y conservaron el espíritu de España a través del tiempo. Hoy mismo, a pesar de las extrañas influencias dominantes, la Florida, que constituye desde 1845 uno de los Estados Unidos de Norteamérica, ostenta con orgullo su estirpe, y conserva y cultiva con manifiesta satisfacción su pronunciado abolengo hispano. Sus poblaciones ofrecen a la curiosidad observadora infinidad de detalles que delatan la presencia del espíritu hispano. Tallahasee, altiva y señorial; Bethesda by-the Sea, profundamente católica, siente las místicas y artísticas inquietudes que llenaron de joyas arquitectónicas las vetustas ciudades españolas, y levanta actualmente un hermoso templo católico de puro estilo hispánico, reproduciendo los claustros bellísimos de la Catedral de León; Jacksonville, Tampa, febriles, industriosas, con sus colonias nutridísimas españolas, recuerdan los centros productores del viejo solar. No han bastado las extrañas nomenclaturas para que estas ciudades, formadas por el genio colonizador de España, perdieran el gran espíritu que les dió vida.

* * *

Dan actualidad a estas notas las grandes fiestas que la ciudad de San Agustín, de la Florida, ha celebrado en los primeros días de este mes en honor de Ponce de León, descubridor de la Florida, y del Adelantado Menéndez de Avilés, fundador de aquella ciudad. Han sido fiestas de homenaje a España, en recuerdo de sus hijos insignes. En ellas se ha glorificado el genio creador de la raza hispana, y han sido muchas y muy significativas las protestas de amor a España

hechas por estos ciudadanos norteamericanos que guardan gratitud a la excelsa progenitora de pueblos.

Como detalle harto elocuente de lo que queda dicho, reproduciremos íntegra la invitación que el Municipio de San Agustín elevó al Rey de España para que designara un delegado regio que le representara en las fiestas.

Dice así el precioso documento:

«A S. M. el Rey D. Alfonso XIII de España.

Dios guarde a Vuestra Majestad muchos años.

Nosotros, los ciudadanos de San Agustín, profundamente agradecidos por el tan cariñoso recibimiento tributado el año pasado a nuestros delegados con motivo de su visita a la ciudad Avilés, y ante el gran honor que se les hizo al ser tan graciosamente recibidos y agasajados en el palacio de la Magdalena, en Santander, nos permitimos suplicar a Vuestra Majestad, a Su Majestad la Reina y a toda la Real Familia, que acepten nuestra respetuosa invitación a las fiestas que han de celebrarse para honrar la memoria del ilustre Ponce de León, descubridor de la Florida, y del valiente Adelantado Pedro Menéndez de Avilés, fundador de San Agustín, en los días 2, 3 y 4 del próximo abril.

Entre nuestros más caros recuerdos conservamos y conservaremos siempre, rindiéndole fervoroso culto, el lazo histórico que nos ata a España y une a todos nosotros en verdadera y eterna amistad con el pueblo español. El infinito encanto de la vieja España brilla esplendoroso todavía en ésta, la más vetusta ciudad de Norteamérica, en los usos y costumbres de sus habitantes y en sus antiguos edificios, cuyas arcaicas piedras evocan palpitantemente ante el observador los duros días en que los intrépidos exploradores españoles descubrieron y abrieron a la Cristiandad y a la Civilización un mundo.

Si Vuestra Majestad se digna aceptar nuestra invitación, el acontecimiento quedará grabado con indelebles letras de oro en la historia de San Agustín, consolidando todavía más los irrompibles vínculos que nos unen a España.

Cordialmente vuestro, *P. R. Perry*, alcalde, comisionado; *J. H. Manucy*, comisionado; *F. W. Kirtland*, comisionado.

Da fe: *C. G. Oldfather*, auditor. (Sello de la ciudad.) San Agustín, Florida, 16 de febrero de 1925.»

UNA GRAN PÉRDIDA

Con el Marqués de Comillas desaparece uno de los hombres más representativos de la Raza

POCAS veces el dolor de la muerte atenazó tan recia y despiadadamente nuestro espíritu como en esta ocasión. Como españoles, ¡cuán justo y obligado es nuestro duelo! Las virtudes de este varón insigne que acaba de morir fueron superiores a todo encomio. En España su muerte ha levantado clamores unánimes. Pero no hablemos de esto. Para nosotros, periodistas hispanoamericanos, la personalidad del prócer finado traspasa las fronteras del viejo solar y se proyecta mayestática en los veintidós pueblos que hablan nuestro idioma. ¡Cuánto debe el hispanoamericanismo a la recta voluntad

que acaba de abatirse, al cerebro luminoso que hasta última hora alumbró empeños supremos de generosa audacia y quijotesca aventura!

No hay en todo el haz de la tierra un solo hombre que hable español que no tenga por familiar el nombre prestigioso del Marqués de Comillas. Durante muchos lustros España no tuvo otro mensajero que el insigne español D. Claudio López y Bru López de Lamadrid, marqués de Comillas. Y con ser dignas de encomio todas y cada una de las virtudes del gran patricio y sus obras en la tierra, esta hispano-americana es la que nuestra devoción quiere glosar en estas líneas escritas bajo el peso agobiador de nuestro duelo.

¡La Transatlántica!
¡Cuántas evocaciones no sugiere este nombre tan genuino, tan reciamente español!

Preguntad en todos los mares y en todas las latitudes quién paseó triunfal el pabellón español, aun a trueque de los mayores sacrificios. En las rutas más extraviadas, desde el mar del Norte al Pacífico, la Transatlántica española hizo flostar su nave, muchas veces contra sus propios intereses. Y esta es la obra hispanoamericana del Marqués de Comillas, que da extraordinario prestigio a la figura venerable del eximio patricio. En el orden intelectual nuestros artistas, en el orden comercial nuestra Transatlántica, he aquí los dos únicos factores que durante años y años intervinieron en la consecución de la unidad espiritual de los pueblos hispanos. Ellos fueron los precurso-



El insigne patricio Excmo. Sr. Marqués de Comillas, cuya muerte ha llenado de luto a España entera.

res de este movimiento de simpatía y adhesión que ahora presenciamos. De no habernos deparado Dios estos peregrinos del ideal, estos mensajeros de bendición, a estas horas no quedarían huellas de nuestra obra civilizadora en los pueblos hermanos.

Fué el Marqués de Comillas el que imprimió a la benemérita empresa naviera esa característica generosidad que le ha conquistado la simpatía y el respeto de todos los pueblos de origen español. Por eso nosotros lloramos doblemente su muerte. España pierde a uno de sus más esclarecidos hijos; pero la Raza pierde a uno de sus hombres más representativos. En el Marqués de Comillas culminaban las virtudes legendarias de aquella España —mejor diríamos Hispania— de sublimes locuras y abnegados heroísmos que escribió con su sangre las más emotivas epopeyas de la Humanidad.

UNA CONFERENCIA INTERESANTE

El valor “hombre” en América

EN el Centro Iberoamericano dió tardes pasadas una notabilísima conferencia el ilustre ex ministro mejicano doctor D. Rodolfo Reyes, personalidad hispanoamericana de grandes prestigios que cuenta en España con unánimes simpatías. Acudió a oír la interesante disertación del señor Reyes, que versó sobre el tema que encabeza estas líneas, una selecta y numerosa concurrencia, entre la que figuraban no pocos diplomáticos y políticos y hombres de letras.

Luego de dedicar un recuerdo a la memoria de los señores don Rafael M. de Labra y D. Faustino Rodríguez San Pedro, entró en materia diciendo que con ciertos ideales que suponen fortaleza excepcional, método y tiempo para alcanzarlos, sucede lo que con las uvas de la fábula, que es más cómodo declararlos inaccesibles e inútiles, cuando no ridiculizarlos. Así sucede con el americanismo en España; sin considerar lo alcanzado y viendo lo mucho que falta y el esfuerzo que requiere, existe ya el tópico de desdeñarlo en mérito al lirismo que lo envolvió al nacer, perfectamente explicable y acaso hasta preciso en su origen.

Hay algo más grave todavía, y es que la vaga nordanía, que ya temía Rodó, se concreta, y algunos hispanoamericanos significados, como Lugones lo hace en estos días, quiebra su espada y declara imposible la unidad espiritual de España y sus pueblos afines y vencedora a la influencia anglosajona sobre toda la América. Es un caso de deslumbramiento explicable, pero lamentadísimo.

Una de las cosas que más han dañado esta campaña ha sido la insinceridad e incomprensión, con la cual muchos americanos al hablar o escribir creen preciso halagar al espíritu español hablándole en metrópoli y diciéndole que nuestros pueblos han de seguir su

camino y sus orientaciones, falsedad que perciben todos los españoles que conocen a América y que los pone en guardia contra intentos que comienzan por no ser sinceros.

No hay que coronar a España con esas flores de trapo; nuestras manos de agradecidos hijos de su estirpe y de su civilización deben coronarla con coronas de roble que simbolicen la verdad.

España y la América de su origen son dos entidades humanas con propios y diversificados caracteres; pueden tener algunos fines idénticos o semejantes, pero ni sus procedimientos ni su estructura son iguales. Nuestra colaboración es posible precisamente porque nos diferenciamos y completamos. Cada época en los pueblos y cada generación, como en los hombres, tiene su sentido diverso: si yo he de colaborar con mis hijos será siempre respetando su diversificación; ni yo viviré su juventud, ni ellos mi madurez, y, sin embargo, nuestra colaboración será siempre cariñosa y eficaz.

Entre seres humanos o colectivos conscientes y fuertes el verdadero afecto sólo puede nacer del íntimo y real conocimiento; la adulación es vil señuelo y degradación en todo género de relaciones.

Se toma sólo parte del problema cuando los hispanoamericanos declaramos que somos muy españoles, como por instinto de defensa, por decoro o por imposición fisiológica lo somos; es preciso que los españoles también, como lo dijo Ortega y Gasset, entiendan que España debe americanizarse un poco para entendernos a fondo, y bien vale la pena de que lo haga para salvar la obra máxima de su vida y acaso de la historia humana. Nosotros veneramos a la España vieja; pero al buscar un puesto de gloria en el futuro deseamos ir a la vera de una España nueva, fecunda, fuerte y optimista.

Salaverría ha dicho justamente que los americanos por vitalidad amamos sólo las formas fuertes y elegantes de la vida y que ni en arte nos convencen los espectáculos ruinosos y vencidos. América se siente juvenil y dueña por eso del mañana, y así ama de la recia tradición española el abolengo sonoro y heroico de la religión que nos dió su sentido universal y flexible; no entiende el pasado que anquilosa ni el misticismo que hiela.

De esas diferencias y contrastaciones existentes vengo a presentar un ejemplo en esta conversación: la diferencia entre el valor «hombre» tal como en América lo estimamos y como se aprecia en España y, en general, en Europa. Creo poder demostrar que esa misma diversidad de criterio y conducta sobre el particular puede dar eficacia a nuestra colaboración y asegurar el porvenir de España.

América española fué atraída a la civilización cristiana y occidental por actos personales, no por acción gubernativa ni estatista. Cortés, Pizarro y todos sus émulos fueron ellos, aquél con su rebeldía, éste con su asociación mercantil, los que fundaron los imperios, bases de nuestro mundo; trataron después con la Corona, y vinculieron su obra al Estado español; pero nuestras sociedades, ya preparadas al caciquismo por el sistema indígena de Gobierno, abrieron sus ojos sobre Europa a través del caudillaje, y el prestigio individual de ciertos hombres fué el primer valor social que entendieron.

En la época colonial las admirables leyes de Indias y demás es-

tatutos de Gobierno dependieron siempre del carácter de los hombres que las aplicaron, gloriosos algunos como los Revillagigedo, los Velascos y Mendozas; pero no nos gobernó nunca un principio, y el espíritu de protección y dominio de la época acabó de prepararnos para el caudillaje.

Tanto dependimos desde nuestro nacimiento del carácter de determinados hombres, que es inconcuso que de vivir veinte años más Carlos III, luego de haber oído aquel vidente programa que le presentó el Conde de Aranda después de firmar el Tratado de París reconociendo la libertad de las colonias inglesas, en la que le planeó la autonomía e independencia de las españolas, unidas por un pacto de familia entre sus soberanos, nuestra separación hubiera sido seguramente una evolución y no un desgarramiento, como lo fué merced al carácter personal de Carlos IV y Fernando VII, tan distantes de su ilustre antecesor, que, con Isabel la Católica, fué el más Rey de América.

Llegaron las guerras civiles de independencia y se marcó más y más el tipo *caudillista* de nuestra organización, y glorias y desastres, éxitos y fracasos, virtudes y crímenes fueron en nuestra historia la proyección de caracteres individuales. Para no hablar sino de mi patria, la época caótica inmediatamente posterior a la independencia, que acabó con la pérdida de gran parte de nuestro territorio, se llama Santa Ana; la de la dignificación de América española independiente frente al espíritu aventurero de Europa se llamó Benito Juárez; la de la grandeza material, la integración de la nacionalidad y la coexistencia respetada de nuestra patria en el concierto mundial se llamó Porfirio Díaz.

Todo nuestro pasado ha conspirado para que el valor hombre sea el supremo concepto de nuestra vida social.

El orador expone a continuación una lluvia copiosa de argumentos de carácter social y económico que prueban los contrastes del valor «hombre» en Europa y América, demostrando cómo aquélla concedió mayor valor al capital acumulado. Los apremios de tiempo y espacio con que redactamos estas notas nos impide, bien a pesar nuestro, seguir paso a paso la maravillosa conferencia de nuestro ilustre amigo y consejero.

Después examina el orador cómo España supo adoptarse a este contraste, como lo prueba los millones de *indianos*, y señala la misión de la nación progenitora cerca de los pueblos de su origen en América.

Termina el señor Reyes su conferencia, interrumpida muchas veces por los aplausos de la concurrencia y premiada al final con una cariñosa ovación, con estas líneas, que reproducimos por la actualidad que tienen:

Debaten en estos días un alto pensador hispanoamericano, Leopoldo Lugones, y un recio intelectual español, Luis Araquistain; aquél, deslumbrado sin duda por la prosperidad norteamericana y amargado por algún desengaño ocasional, si hay un pensamiento hispanoamericano, y si podemos concertarnos los de allá y los de aquí para fijar un ordenamiento de civilización y de cultura.

Para mí negar esta tesis es negar toda la esencia de nuestro espíritu y toda la razón de ser original de nuestra civilización. El lenguaje no es sólo el instrumento de la inteligencia: es también el modelador supremo del pensamiento; ese lenguaje y la moral cristiana, con la sangre inyectada por España, son el denominador común de nuestros pueblos fuera del medio natural; el accidente geográfico nos ha hecho vecinos de otras razas, que podrá ser superior para los limitados fines de una era humana; pero ni es ni puede ser verdad que se haya impuesto su étnica a la nuestra y que haya desaparecido nuestra propia mentalidad hispana.

La lengua y su cuidado, sólo este capítulo ameritaría el Congreso Intelectual, alrededor del cual ha nacido este debate; ni verlo como cosa que sólo debe manejar un pueblo entre tantos que lo hablamos, respetar nuestra necesidad de adaptarlo a un medio diverso y a complicaciones diferentes; pero velar por sus cánones fundamentales, tratarlo como a organismo vivo, pero encuadrarlo dentro de una disciplina, sobre todo mental, únicamente este programa bastaría a justificar esa unión, donde, como en todo progreso humano, los elementos conservador y renovador lucharían.

No: España será siempre nuestra suprema fuente cultural y étnica y nosotros seremos siempre sus agradecidos colaboradores; hijos diferenciados no quiere decir descastados. Los padres sabemos serenos entender que nuestros hijos vivan con sus ideas su propia vida, cuando por la conciencia son ya nuestros iguales humanos y precisamente si la paternidad es inmortal, y por ese don divino es porque la descendencia la transforma y sólo así nos sobrevivimos. Profundamente diferenciados de España, si, es verdad indudable, pero descastados, jamás, y suplantada ella por otra influencia, nunca.

El Consejo de REVISTA HISPANOAMERICANA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES está formado por los Excelentísimos Señores D. José Francos Rodríguez, ex ministro de la Corona; Conde de Cedillo, grande de España y presidente de la Unión Patriótica; Marqués de Velilla de Ebro, grande de España; D. Rodolfo Reyes, ex ministro de Justicia mejicano; D. Ismael G. Fuentes, ministro de El Salvador en Madrid, y el Ilmo. Sr. D. José María de Gamoneda.

FERNANDO ALVAREZ DE SOTOMAYOR

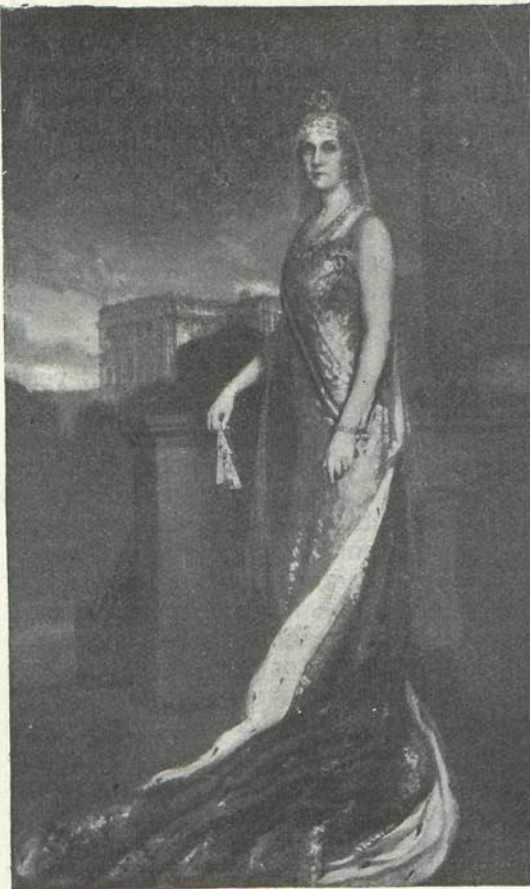
El ilustre director del Museo del Prado, cuyos altos prestigios artísticos escapan a toda ponderación, es suficientemente conocido para que nosotros tratemos de descubrirlo a la admiración ajena en estas pobres notas, escritas al correr de la pluma.

Resaltan la personalidad artística de este vigoroso pintor multitud de características perfectamente definidas, que son las que en plena juventud le conquistaron fama y prestigio. Pocos hombres —aun siendo portadores del formidable contenido artístico de Sotomayor— lograron tan rápida y merecidamente triunfos tan resonantes. Y es que Sotomayor

este insigne maestro está, a no dudarlo, en el color, que es lo mismo que decir en la pintura toda. Son en la pintura factores de categoría los motivos, el dibujo, la línea, la inspiración, la intuición artística, ¿quién lo duda?; pero sobre todos ellos ostenta ufano su rango, el color, cuya primogenitura nadie discute. Así lo entienden incluso los modernos revolucionarios de la pintura

que después de todas las innovaciones conocidas en las perspectivas y en la línea han hecho marcado hincapié en el color, donde se han refugiado con mayor o menor fortuna, y donde encontraron mejor

acomodo. Sotomayor posee un formidable dominio del color, que nadie en la pintura contemporánea puede disputarle razonadamente. Y lo curioso de esta valiosa condición del gran artista es que esa característica estimadísima no se ha logrado con caprichosas y extravagantes maneras —que ello entraría en los cotos desarticulados de las novísimas lucubraciones pictóricas, entretenimiento de chuscos y goce atormentador de histéricos devaneos—, sino, muy por el contrario, serena y plácidamente, como cumple a quien baña su espíritu en las fuentes directas de la



Magnífico retrato de S. M. la Reina Doña Victoria, obra de Sotomayor, unánimemente elogiada.

(Fot. Moreno.)

(Plaza de las Cortes.)

yor se impuso con la corpulencia de su obra, en momentos en que las manifestaciones pictóricas perdían aquella lozanía sugerente y aquel recio vigor que abrieron siempre las puertas de la inmortalidad a los debeladores del lienzo. Quizá sea Sotomayor el pintor que más pierda —perdiendo todos— en estas reproducciones, porque el secreto de



(Fot. Moreno.)

«Tipos gallegos». (Plaza de las Cortes.)



«Tipos gallegos».

(Fot. Moreno.)

(Plaza de las Cortes.)



(Fot. Moreno.)

«La Madre». (Plaza de las Cortes.)

Naturaleza. Para colocarnos delante de un cuadro necesitamos el concurso recíproco de dos retinas: la espiritual y la óptica. Ambas se complementan y sirven con lealtad. Corresponde a la espiritual cuanto es poesía en la ejecución: tema, inspiración, genialidad. Corresponde a la óptica, la ejecución propiamente dicha: dibujo, perspectiva, color. En Sotomayor —y ello es condición genial de los escogidos— los campos donde se proyectan las dos retinas muestranse confundidos, porque no es posible señalar fronteras, ni delimitarlos. En la concepción poética hay trozos sangrantes de realidad viva. En la ejecución, atisbos supremos de recia espiritualidad. Humanizó la idea y poetizó el color: esta es la excelencia de la obra pictórica de Sotomayor, a nuestro pobre entender.

* * *

Sotomayor aprendió a amar la Naturaleza en la sin par Galicia, manantial inagotable de sublimes inspiraciones pictóricas. Sus tipos gallegos tienen la dulzura y el color de la suave y sugeridora tierra nativa, como pueden atestiguar los dos cuadros que reproducimos.

El sentimiento maternal, motivo sublime bajo cuyo misterioso poder discurrió prolijamente la fantasía pictórica, está sabiamente representado en el cuadro «La madre», que aparece en estas páginas, que tienen la fortuna de honrarse hoy con el soberbio retrato que el pincel genial de Sotomayor acaba de terminar de S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia.

Es el retrato de la Reina, que en estos días admira todo Madrid en el estudio del insigne pintor, una obra maravillosa, digna por la majestuosa ejecución de la Majestad fielmente reproducida.

* * *

La personalidad del señor Alvarez de Sotomayor, consagrada por la fama, adquirió hace años extraordinario relieve con la obtención de las primeras medallas en las Exposiciones de Madrid, Munich y Barcelona. Su arte pictórico ha pasado las fronteras, y dentro del solar patrio su nombre es una cumbre.

Los pueblos americanos de nuestro origen le conocen y le admiran. En Chile dirigió durante algún tiempo la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Nota política

LECTOR: perdónanos. Siendo, como somos, admiradores de Galignet, lectores incansables de su desconcertada obra, hemos incurrido en la omisión de no formar en el cortejo que ha pocos días homenajeaba sus despojos. Preferimos releer su obra desconcertada; hemos preferido leer nuevamente a Pío Cid... —Pasaron sus restos por las calles de Madrid. Los aposentó algunas horas la Universidad. Ante ellos y en ella dijeron unos doctos señores algunas cosas incoherentes, algunas cosas sectarias, algunas cosas que en mucha parte —o en el todo— parecían convertir en pretexto lo que era realidad de mejor substancia y permanencia. Aquellos señores, sí,

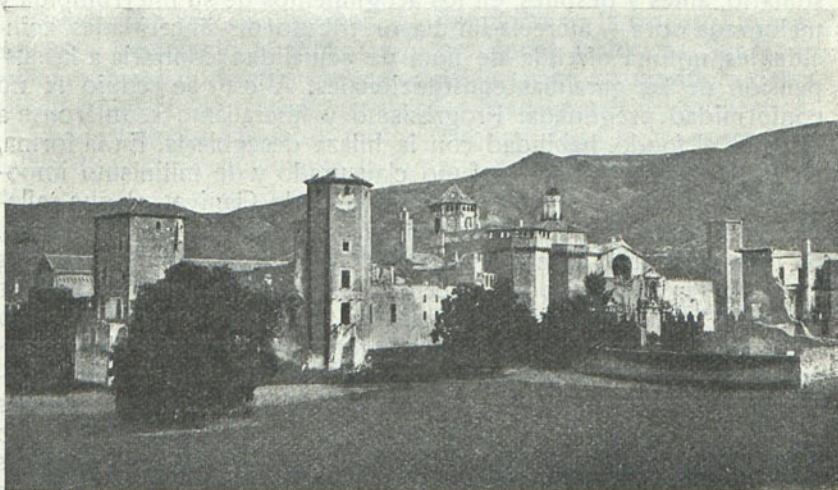
hablaron de Angel Ganivet; pero, por lo común, desprovistos de otra objetividad que la momentánea, dondequiera sentida, en que sufre paro forzoso la legalidad constitucional. Preocupación harto razonable exaltaba y limitaba a la vez los designios organizadores. Prevalecía únicamente, claramente, rotundamente, el pretexto; y el pretexto empequeñecía, rebajaba el homenaje mismo. La actualidad oscurecía la permanencia. Lo accidental imperaba sobre lo fundamental—. Ganivet no estaba allí. Turbadores de su soledad hacían fiesta, en torno a sus restos, para significarse —valientes, heroicos— apóstoles de la no conformidad. ¡La no conformidad! Uno de los que allí estuvieron se afirmó liberal y progresista, sin duda para que Ganivet se enterase. La soledad del escritor granadino —solitario en vida, solitario en su voluntaria eliminación, solitario, antes y después, en los acogimientos de su interrumpida y malograda obra— merecía un mayor tributo de sinceridades coincidentes, no una ofrenda de nota de actualidad contraria a la suspensión de las garantías constitucionales. A esto se redujo la no conformidad pregonada. Progresismo y liberalismo redujéronse a esto. En el fondo, habilidad con la hilaza descubierta. En la forma, palabras y palabras de ateneísmo clausurado y de mitinismo impotente. —Ganivet no estaba allí. El espíritu de Ganivet, el que reflejan sus notables publicaciones, no participaba del «acto solemne». Su independencia, libre de parcialismos vulgares, ciérase en más elevadas regiones. ¿Podían ascender tan alto los progresistas, los liberales, los no conformistas, entre los otros, que en el Paraninfo de la Universidad madrileña *aprovecharon la ocasión* —circunstancial, transitoria, efímera— de expansionarse fácilmente? Noble expansión, acaso. inoportuna, equivocada, quizá—. Jóvenes escolares nutrieron la comitiva callejera. ¿Habrían leído a Ganivet? Si no lo habían leído, ¿creerían que lo oído por ellos en los discursos de los oradores universitarios les ofreciera reproducción exacta de la figura insigne? La figura intelectual, la figura moral... Recordarán, transcurridos los años, que en sus días mozos engrosaran una manifestación en pos y alrededor de un féretro donde se guardaba el cadáver de Ganivet. Asociarán con ese recuerdo el de los discursos pronunciados a la sazón en la Universidad. Caerán —si caen— en tentación de hojear siquiera páginas de Ganivet, de quien únicamente «aquello» sabían y rememoraban. Entonces considerarán lo que en *aquello* hubo de fiel y aceptable y plausible. Saldrán de error y de prejuicio. Pero ¡ay! que no todos hojearán —hojearán siquiera— la literatura ganivetiana, y prejuicio y error les traerá como resultado su incultura, y ellos, y con ellos sus hijos, instruídos por ellos, atribuirán a Ganivet los perfiles confusos de una personalidad que no fué la personalidad verdadera. —Nosotros, pues, no hemos profanado la soledad de D. Angel Ganivet. Le hemos homenajeado a nuestro modo: aislándonos para releerle, mientras en la Universidad unos buenos señores, muy doctos, muy intelectuales, decían algunas cosas incoherentes, algunas cosas sectarias...

ADOLFO PONS Y UMBERT.

10 de abril de 1925.

El Monasterio de Poblet, Universidad Pontificia

ESTÁ en nuestros propósitos dedicar páginas especiales de esta publicación a los monumentos artísticos de España y la América española, y Dios mediante, no pasará mucho tiempo sin que logremos realizar el empeño, al propio tiempo que otras reformas que pensamos introducir en nuestra REVISTA. Pero hoy llega a nos-



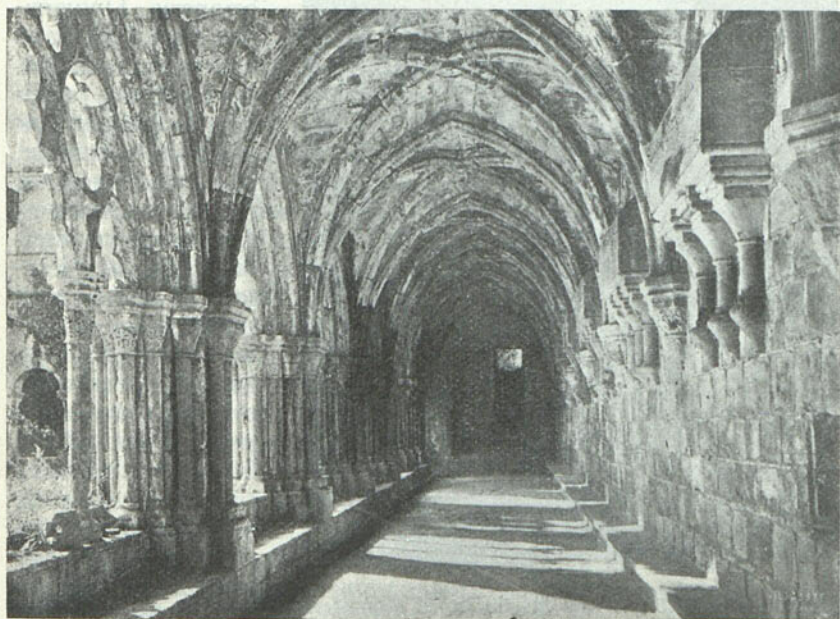
Vista general de Monasterio de Poblet.

otros la noticia muy grata de que en este histórico Monasterio de Poblet se establecerán en breve un Colegio Misional y una Universidad Pontificia hispanoamericanos, y justo es que comentemos cumplidamente la buena nueva.

El Monasterio de Poblet, fundado en el año 1149 por Ramón Berenguer IV, es una de las más celebradas maravillas arquitectónicas de España, justamente encomiadas por propios y extraños. En las fotografías adjuntas —ni los mejores ni los más escogidos detalles del monumento— puede verse, no obstante, la grandiosidad del Monasterio. Ellos dicen por sí solos todo cuanto nosotros pudiéramos añadir en nuestra fervorosa devoción a las joyas arquitectónicas, de las que tanto debemos ufanarnos los españoles.

Va nuestro comentario —sería pueril intentar ahora descubrir el Monasterio de Poblet— encaminado a esa saludable orientación que se advierte en España de positivo estrechamiento de relaciones con los pueblos americanos de nuestro origen en todos los órdenes de

la vida. Tanto en el mundo de los negocios como en el orden espiritual se observa en España una marcada tendencia hispanoamericana que no puede escapar al que, serena e imparcialmente, observe cómo se desenvuelve la vida nacional. Y se comprenderá que cuantos en días de indiferencias luchamos con desnudo y desde la soledad de nuestras modestas posiciones por despertar la conciencia hispanoamericana, celebremos jubilosos su alborear, que, aunque sean humildes sus manifestaciones, ya es bastante que las gentes ha-

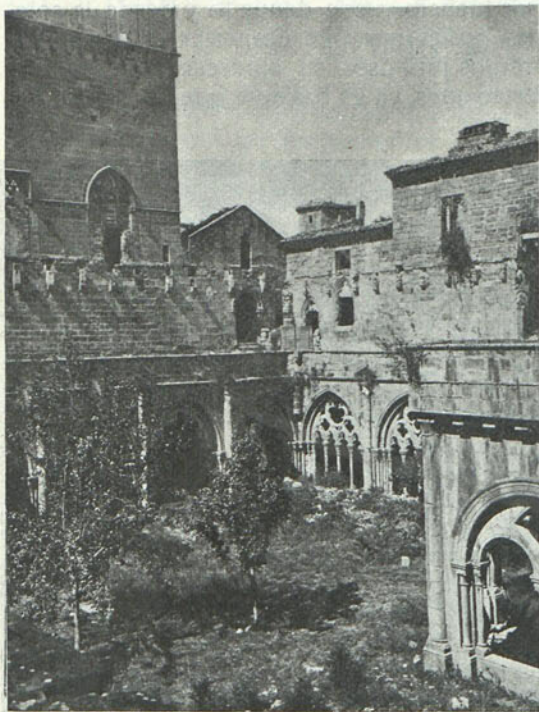


Soberbio aspecto del Claustro del Monasterio.

yan comprendido la importancia que entraña la comunidad de los pueblos de la raza y, por consiguiente, la necesidad de encaminar a este ideal todos los pasos.

Mucha importancia tiene —a nuestro modo de ver— ese proyecto de Universidad Pontificia hispanoamericana que reunirá en el Monasterio de Poblet a los ungidos por Dios para salvar de la ruina los valores morales de la raza. Decimos que concedemos a este proyecto extraordinaria importancia, y seguros estamos de que tal aserto no necesita encarecimiento. No de otra manera entendemos nosotros que ha de ser fructífero el acercamiento de los pueblos hermanos. Pensar en la acción aislada de los Gobiernos sin antes lograr unificar todo lo disperso, son ganas de perder el tiempo. Lo de menos en este problema es la acción de los Gobiernos hispanoamericanos, que, por otra parte, justo es declararlo, va, aunque lentamente, encauzándose hacia la inteligencia definitiva. Eso vendrá como una resultante forzosa del estado de opinión que logremos

formar cuantos dedicamos nuestra actividad a tal fin. Lo principal aquí es fortalecer esa conciencia racial que tan prometedores brotes ofrece a nuestra consideración. Fortalecerla, robustecerla y soste-

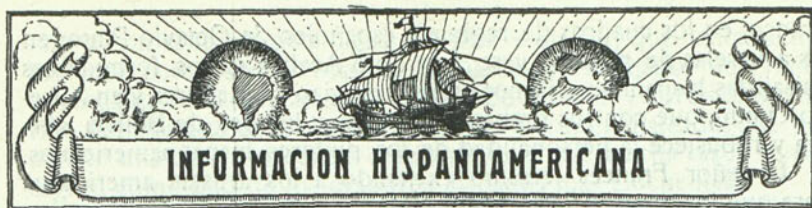


Claustro y palacio del Rey Martín en el Monasterio de Poblet.

nerla como medio el más firme y seguro para la consecución de los destinos comunes. Y no se nos negará que esa embrionaria Universidad Pontificia viene a contribuir de manera cierta y positiva a lo que estimamos indispensable, y lo hará de seguro, que si trascendencia entraña cuanto tienda a unificar intereses hispanos, sean materiales o espirituales, esa proyectada Universidad, orientada hacia la más excelsa de las finalidades humanas, supone la garantía más firme de nuestra unión espiritual con los pueblos hermanos de Sudamérica. Celebremos, pues, que el soberbio Mo-

nasterio de Poblet, cuyas piedras doradas por el sol de los siglos son un pregón elocuente de la pujanza creadora de la raza, abra sus claustros majestuosos a los forjadores del espíritu cristiano, que continuarán la gloriosa tradición de la Fe, a la que tanto deben nuestros pueblos.

REVISTA HISPANOAMERICANA DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES representa, por su difusión en América y España, el anuncio más eficaz para productores e industriales.



España .

Madrid.—En el Ministerio del Trabajo se ha reunido la Junta Nacional del Comercio Español en Ultramar, estudiando las cuestiones pendientes, entre ellas las que se refieren al comercio español en Filipinas y Extremo Oriente, de que nos ocupamos en otro lugar. También fué aprobada una ponencia relativa a la exportación de nuestros productos metalúrgicos a los países americanos, y el informe del señor Gonzalbo acerca del resultado satisfactorio de la Feria de Muestras Hispanoperuana celebrada últimamente.

La Junta conoció muy satisfecha las propuestas presentadas por el ministro de España en Chile, señor Almeida, referentes a tratados de comercio, validez de títulos académicos, comercio de libros, etcétera, etc., y el nombramiento, que reputa muy acertado, de presidente de la Cámara Española de Comercio en Méjico a favor del ingeniero D. José de la Macorra, acordando, por último, solicitar del Gobierno que en los próximos Presupuestos generales se amplíen las consignaciones señaladas para Cámaras de Comercio, agregados comerciales e informaciones.

— Acerca del tema «Los pintores argentinos en España» dió en la Casa del Libro una interesante conferencia el escritor y crítico de Arte D. José Francés, que comenzó su discurso congratulándose de que los artistas hispanoamericanos busquen ahora el ambiente de la raza, dejando a un lado las sugestiones estéticas de Italia y Francia, para fraternizar en España.

Se puede hablar —dice— de «la pintura argentina» como expresión pictórica concluyente, y por ello es llegado el momento de realizar el proyecto de la Junta creada para una magna exposición colectiva de las artes argentinas de hoy, donde puedan admirarse conjuntamente las obras de pintores como Fernando Fader, Jorge Bermúdez, Alfredo Guido, Francisco Barnareggi, Tito Cittadini, López Naguil, Gramajo Gutiérrez, Bernaldo de Quirós, Pio Cullivadiño, Emilio Centurión, Héctor Nava, Juan Alonso, Guillermo Butler, Rodolfo Franco, Carlos Ripamonte, Octavio Pinto, Angel Verna, Bedemonti, Quinquella Martín, González Corano, Ceferino Carnacini, Antonio Ulica; de escultores como Irurtia, Lagos, Fioravanti, Leguizamón, Zonza Briand, Agustín Riganalli y tantos otros.

Habla luego de la primera manifestación colectiva de los artistas argentinos en 1918, influidos por el modernismo francés y en la que sólo el escultor Curatella parecía informarse en los precedentes estéticos de la raza, para señalar con júbilo la orientación tradicional de estos días que se advierte en las aguafuertes de Rodolfo

Franco; en los cuadros de regiones españolas de Octavio Pinto; en las acuarelas de pueblos vascos de Soto Acebal; en los formidables paisajistas hispanoamericanos que se refugian en Mallorca y en Alfredo Guido, que con sus grabados de tipos y lugares de Bolivia afirma y robustece la personalidad de los pintores hispanoamericanos.

El señor Francés terminó excitando a los artistas americanos para que busquen su inspiración en la tierra nativa.

— La Academia Nacional de Artes y Letras de La Habana ha concedido ingreso en su seno a los ilustres pintores españoles Marceliano Santa María y Fernando Alvarez Sotomayor. Con este motivo, y para hacer entrega a los agraciados de los diplomas y medallas correspondientes, se celebró últimamente en la Legación de Cuba en esta Corte un acto de fraternidad cubano-española, pronunciando el señor García Kohly, ministro de la hermosa república hermana, un hermoso discurso, en elogio de la obra de arte que han realizado los dos pintores españoles.

— El representante en España de *La Prensa*, de Buenos Aires, señor Martín Fernández, obsequió con un banquete, al que asistieron personalidades diplomáticas y distinguidos escritores, al enviado especial de dicho periódico D. Alejandro Martínez Luján. En la fiesta reinó la mayor cordialidad, brindándose por la felicidad de la Argentina y España.

— El director de la Real Academia de la Historia, Marqués de Laurencín, ha sido agraciado con la gran Cruz de la Orden del Sol, del Perú.

— Se encuentra en Madrid el catedrático de Obstetricia de la Universidad de Buenos Aires, doctor Alberto Peralta Ramos, que realiza un viaje de estudio por Europa.

— En honor del ilustre político cubano D. Orestes Ferrán, ex presidente de la Cámara de Diputados de Cuba, y de su bella esposa se celebró días pasados en la Legación de Cuba una brillante recepción, a la que asistieron numerosas personalidades de la aristocracia, la diplomacia y la política.

— En honor de la escritora Angélica Palma, llamada con razón por doña Blanca de los Ríos *La princesa heredera de las letras del Perú*, y como despedida, se celebró en el Ritz un té, al que concurrieron cuantos escritores españoles y americanos se encontraban en Madrid.

Su Majestad el Rey se ha dignado conceder a la egregia escritora peruana la encomienda de Alfonso XII.

La revista *Raza Española* le ofreció una placa conmemorativa del homenaje, obra del escultor Higuera.

— Se encuentra en Madrid, y ya ha dado varias conferencias sobre el interesante tema *La raza hispana en el porvenir de la civilización*, el ilustre doctor Habib Estéfano, ex presidente de la Academia de Damasco, que ha realizado en América una hermosa labor de divulgación de principios raciales.

— Como despedida por el viaje a su patria, que durará algunos meses, se celebró en el Ritz un banquete en honor del ministro de Cuba D. Mario García Kohly. Asistió todo el cuerpo diplomático y

más de un centenar de amigos del ilustre orador, que tantas simpatías supo conquistar en Madrid. Hablaron el embajador de Francia, el ministro de El Salvador, el alcalde de Madrid, el presidente interino del Directorio, Marqués de Magaz, y el homenajeado, que pronunció una de las brillantes oraciones que con mucha razón le consagran como uno de los oradores hispanos más elocuentes.

Durante su ausencia queda encargado de la Legación el brillante escritor D. Manuel S. Pichardo, secretario de la Legación.

— El día 8 del actual presentó sus credenciales al Rey, con el ceremonial acostumbrado, el nuevo ministro del Brasil, D. Hipólito Alves Araujo.

— Por encargo de las Repúblicas centroamericanas se levantará a Bolívar un monumento en la plaza de Salamanca, de esta Corte, cuya *maquette*, severa y original, ha presentado el señor Marín.

— Se ha comentado mucho la carta que Leopoldo Lugones ha enviado a España mostrándose disconforme con el Congreso de trabajadores intelectuales hispanoamericanos proyectado por el publicista peruano señor Emore.

— Se encuentra en esta Corte, invitado por la Universidad Central para dar diez conferencias, el ilustre doctor Mario Sáenz, catedrático de Filosofía del Derecho y Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

— Invitados, respectivamente, por las Universidades de Buenos Aires y Córdoba han marchado a la Argentina los doctores Del Río Hortega, histólogo, y Ara, anatomista, que darán allí cursos de sus respectivas ciencias.

— En el Palacio del Museo de Arte Moderno se ha inaugurado la Exposición del notabilísimo paisajista chileno Alberto Valenzuela Llanos, que ha merecido del público y de la crítica los más calurosos elogios. En nuestro número de mayo daremos una extensa información de esta interesante Exposición.

Cádiz.—A bordo del *Infanta Isabel de Borbón* ha salido de este puerto el envío de 70 cuadros del insigne pintor Gonzalo de Bilbao para la Exposición que a últimos de mayo se inaugurará en Buenos Aires, en la Casa Witcomb, establecida en la calle de la Florida de la gran capital.

La interesante Exposición de las obras de Bilbao se hará a base de los cuadros famosos que reprodujimos en nuestro número anterior y comprenderá la labor última del ilustre artista, en la que figuran numerosos motivos de Sevilla, Toledo y el Norte de España.

Tendrá la Exposición, como es natural, un artístico catálogo, en el que figurará, entre otros originales, un notable artículo de los hermanos Quintero, que será a la vez presentación del valioso envío y juicio crítico de la obra genial del gran pintor español.

Cáceres.—Hace días visitó la ciudad de Trujillo la señora Mary Rumsey, esposa del notable escultor norteamericano mister Charles Cary Rumsey, con objeto de elegir el sitio donde se emplazará el monumento al conquistador extremeño Francisco Pizarro, que regala a la ciudad natal del conquistador del Perú el citado artista. La ilustre dama, acompañada del Duque de Alba, la Duquesa

de Dúrcal, la duquesa de Sutherland y otros señores, fué recibida y agasajada por el alcalde y las autoridades de Trujillo.

La estatua a Pizarro que figuró en la Exposición de San Francisco de California será en breve fundida en bronce y enviada a Trujillo para su emplazamiento, que constituirá en Extremadura y aun en España entera un verdadero acontecimiento.

Barcelona.—La Junta de Damas de la Unión Hispanoamericana ha celebrado en sus salones una fiesta a beneficio de los mutilados de Africa.

— Ha pasado una temporada en esta ciudad el muy ilustre Obispo de Salto (Uruguay), doctor Tomás Gregorio Camacho.

Asturias.—En el salón de sesiones de la Diputación provincial de Oviedo ha dado una conferencia sobre el tema *Las relaciones económicas hispanoamericanas* el ex ministro D. Juan José Ruano, que sostuvo la necesidad de formalizar tratados de comercio con las Repúblicas hermanas de América.

Sevilla.—La Comisión permanente de la Exposición Iberoamericana ha acordado encargar al bibliófilo venezolano D. Fernando Brunel que redacte el informe sobre las características que debe reunir la proyectada Exposición del Libro. También acordó solicitar de los Poderes públicos la construcción del ferrocarril de San Juan del Puerto a la Rábida.

— En la Exposición Iberoamericana se ha instalado el famoso gabinete fotográfico del notable catedrático de la Universidad de Sevilla D. Francisco Murillo. Contiene este gabinete, tan admirado de propios y extraños, más de treinta mil fichas artísticas, en las que están odas las obras de arte español.

América.

Méjico.—El importante periódico de Méjico *Excelsior* organiza un homenaje al Rey de España D. Alfonso XIII. En términos de un gran amor a España y a su Rey, el gran rotativo mejicano anuncia su propósito. He aquí sus palabras:

«España ha contestado a ellas con enérgica reacción monárquica, y las colonias españolas de la República han exteriorizado su protesta en los mensajes que han enviado a la madre Patria.

»Tenía que ser así. Alfonso XIII es uno de los estadistas más populares y prestigiosos de Europa. La última guerra ha destacado su figura, hidalga y caballeresca, con inusitado relieve. En América se le quiere y se le admira tanto como en España, y *Excelsior*, haciéndose eco de la opinión española y mejicana, prepara en honor del Monarca español un homenaje sin precedente.

»Hemos empezado los preparativos para la publicación de un álbum, que será el mejor homenaje tributado a España y a al Rey, y servirá, al mismo tiempo, para patentizar que el hispanoamericanismo no es una palabra vana.

»Contendrá secciones de todas las provincias españoles, con la colaboración de sus hombres representativos en las artes, las letras, la ciencia y la política. Contendrá también, aparte de la de Méjico,

secciones de Guatemala, Cuba y Francia. Un representante de *Excelsior*, que saldrá dentro de pocos días para la capital de Francia, se encargará de organizar esta última sección.

»El álbum del Rey aparecerá a fines del próximo mes de julio, y será el mayor alarde tipográfico realizado por la Prensa de nuestro país.

»A medida que vayamos recibiendo el material y vayamos formando las diversas secciones, iremos enterando a nuestros lectores de la marcha de esta edición monumental.»

— Como era natural, dados los prestigios indiscutibles del Rey Don Alfonso XIII, las campañas difamatorias iniciadas desde París contra la dinastía reinante en España no podían producir el efecto deseado por sus autores.

Cuba.—En Santiago de Cuba se celebró recientemente una gran fiesta española: la inauguración de la Casa de Salud «Concep-



El obelisco levantado en la Casa de Salud «Concepción Arenal», de La Habana.

ción Arenal», fundada por la Delegación en esta ciudad del Centro Gallego de la Habana, una de las más poderosas entidades españolas en la América hispana.

El grabado adjunto representa el obelisco levantado en el patio de la nueva Casa de Salud para perpetuar la memoria de los filántropos que han contribuido a su fundación.

— En el teatro de la Comedia, de La Habana, se ha estrenado con clamoroso éxito la obra de los Quintero *Cancionera*.

Argentina.—En Buenos Aires ha fallecido el ilustre sainetero español D. José López Silva, que desde hace años residía en la gran capital argentina. López Silva, popularísimo en España, fué el poeta cantor de Madrid y sus costumbres, y la Corte de España sentía verdadera devoción por su hijo predilecto.



Fué autor de *La Revoltosa*, *El Barquillero*, *El Angel Caído* y tantas otras obras que se hicieron centenarias.

Su muerte, acaecida lejos de la patria solar, que tanto amó, ha causado en España, y muy especialmente en Madrid, hondo sentimiento. La Prensa diaria y la gráfica ha dedicado planas enteras al luctuoso suceso y se preparan homenajes a la memoria del notable sainetero, que llenó con su nombre una época.

Chile.—La exportación de salitre de Chile (nitrato de sosa) en el mes último alcanzó a tres millones y medio de quintales métricos.

D. José López Silva, sainetero español

correspondieron a España más de quinientos mil.

— Una Comisión de técnicos estudia el reemplazo del petróleo por carbón nacional en las faenas del salitre, lo que beneficiaría grandemente la economía nacional.

— El Centro Español de Santiago, institución que reúne casi todo el comercio español de esa plaza, ha celebrado con grandes fiestas la inauguración de su nuevo y amplio local de la calle de Huérfanos.

— El Presupuesto del país para 1925 asciende a 414 millones, 381.300 pesos papel y 70 millones 93.433 pesos oro. Se financiará con un superávit de cerca de 57.000 pesos.

— Con motivo de la escasez de azufre necesario para la elaboración del salitre (nitrato de sosa) se permitirá la importación de azufres, libres de derechos durante seis meses, hasta cuatro mil toneladas, por los puertos de Iquique y Antofagasta.

— Ha sido reconocido como cónsul de España en Taltal el señor Simón Elías García, conocido comerciante español de esa plaza.

— Se ha resuelto que en la realización del nuevo plan de caminos se empleen de preferencia los materiales nacionales, aun a mayor precio, por ser de mayor duración que los extranjeros.

— Se ha constituido en el puerto de Talcahuano una nueva So-

ciudad de Astilleros. La forman, casi en su totalidad, ex ingenieros (maquinistas de la Armada de Guerra Nacional).

— La Universidad de Hamburgo (Alemania), que realiza su plan de enseñanza intensa del castellano, ha contratado como profesor de ese ramo al pedagogo chileno señor Pino Saavedra, titulado en Santiago.

— Han visitado el país, en jira de conferencias y estudios, el eminente cirujano norteamericano James T. Case y el delegado de la Academia de Ciencias Nacionales de Filadelfia, míster Francis W. Penell.

— Va a crearse en el Sur del país un gran Parque Nacional, aprovechando algunos millares de hectáreas de bosques vírgenes pertenecientes al Estado.

— Ha sido elegido presidente del Banco Español de Chile, institución que cuenta con sesenta millones de pesos de capital, español en su casi totalidad, el señor Ramón Nieto, prestigioso miembro de la colonia española.

— El vagón-museo del Instituto Agronómico ha realizado con gran éxito una jira de conferencias agrícolas a lo largo de los caminos de hierro del Sur del país.

— Se ha creado el Servicio de Estudios Económicos de la Producción, organismo oficial que se encargará del estudio de nuevos mercados nacionales y extranjeros, control de la exportación e investigaciones de toda clase que afecten a la agricultura chilena.

— Ha regresado a Talca, procedente de España, el industrial español señor Esteban Calaf, que lleva de la Península toda la maquinaria para modernizar las industrias varias que posee en esa provincia.

— Centenares de turistas argentinos y norteamericanos recorren los sitios pintorescos del territorio, aprovechando el benigno clima del verano chileno.

— Los círculos obreros y periodistas han festejado el CXIII aniversario de la fundación de La Aurora, el primer periódico chileno.

— La gran firma hispano-chilena Menéndez-Behety ha festejado espléndidamente a sus obreros en su L aniversario.

EL NACIMIENTO DE COLÓN

Lo que dice la Real Academia de la Historia

No es extraño que al correr de los siglos sigan debatiéndose entre bibliófilos y eruditos acontecimientos de la magnitud del descubrimiento de América. En nuestros días, una de las cuestiones que más discutidas han sido, referente a la gesta gloriosa, es la que guarda relación con el nacimiento del Almirante D. Cristóbal Co-

lón. En estas mismas columnas colaboradores ilustres han expuesto sus opiniones encontradas. Nosotros, aparte, naturalmente, esta intervención en el pleito, no hemos nunca concedido extraordinaria importancia al lugar del nacimiento de Colón, ya que es sabido que esta circunstancia no influyó, ni poco ni mucho, en la empresa que España realizó valiéndose del Almirante. Fuera genovés o gallego Cristóbal Colón, ¿quién puede negar que España fué la que descubrió, conquistó, colonizó y formó América, con permiso, sea dicho, del presidente Coolidge? Pues después de esto, el lugar del nacimiento de Colón pierde todo interés para esta finalidad. Podrá tenerlo como curiosidad histórica o entretenimiento erudito. Y la verdad, son muchas y muy graves las cuestiones que la realidad de nuestro tiempo nos brinda para que revolbamos archivos y más archivos en busca de una partida que nos saque de dudas.

Viene lo anterior a cuento de una nota publicada por la Real Academia de la Historia, que dice así:

«Aparte las tareas peculiares de su Instituto, en las que se ocupa la Real Academia de la Historia en sus semanales sesiones, y entre las que resalta la consagrada a la redacción del *Manual de Historia de España*, que pronto será un hecho, en una de las últimas celebradas, el numerario y censor de la Corporación, D. Angel de Altolaquirre, dió cuenta de los estudios que viene realizando acerca de la nacionalidad y patria del primer almirante D. Cristóbal Colón, tema de atrayente actualidad y que es objeto de constantes conferencias y artículos críticos.

El señor Altolaquirre, rindiendo culto a la realidad histórica, a la verdad que el investigador halla en su penoso camino, prescindiendo de si halaga o contraria sus fervorosos sentimientos patrióticos, ha estudiado los interesantísimos documentos que se conservan en el Archivo Histórico Nacional, en relación con el testamento del año 1497, de Cristóbal Colón, en el que se contiene la conocida frase *de Génova salí y en ella nací*, impugnado al presente por algunos escritores como apócrifo.

El estudio de los fondos que constituyen el famoso litigio conocido con el nombre de «Pleito de la sucesión del ducado de Veragua», en los que el señor Altolaquirre detenidamente examina la Paulina expedida en 15 de marzo de 1587, los efectos conminatorios que produjo, las declaraciones de testigos a que dió lugar, los testimonios periciales emitidos con motivo del examen de unas tachaduras y firmas borradas en el cuaderno en que Cristóbal Colón instituyó el Mayorazgo de su casa, y del que, habiendo sido arrancada la primera hoja, decretó el Consejo se supliera su contenido, tomándolo de una copia auténtica, que poseía D. Baltasar Colón, le permiten llegar a la conclusión de que el testamento o minuta de 1497 existía en el año 1566 en el Archivo de los Colón, en el monasterio de las Cuevas, de Sevilla, de donde lo sacó D. Luis, tercer almirante de las Indias, para valerse de él durante la tramitación del pleito referido, sin que ninguno de los litigantes insinuara la menor sospecha respecto a su autenticidad, aunque algunos las hicieran respecto a su eficacia legal. En este documento declara por dos veces Cristóbal

Colón haber nacido en Génova; declaración de extranjería que reitera en 7 de julio de 1503 desde Jamaica, en su carta a los Reyes Católicos, cuando les dice: «¿Quién creará que un *pobre extranjero* se hubiere de alzar en tal lugar contra V. A...?».

La nota de la Academia está muy bien; pero ofrece la pequeña dificultad de que no prueba nada, ni descubre nada, ni dice cosa distinta de lo que los mismos propagadores del «Colón gallego» han confesado en sus alegatos. Luego seguimos donde estábamos. Por eso parecerá natural que, al acoger en nuestras columnas el *desahucio* de la Academia, ofrezcamos esta REVISTA, una vez más, a cuantos disientan de él y deseen interponer *demanda*.

ESPAÑA EN AMÉRICA

Cómo actúa nuestra representación diplomática y consular

DESDE hace tiempo abrigamos el propósito de hacer frente al enojoso problema de nuestra representación diplomática y consular en las Repúblicas hispanoamericanas, por entender que es éste uno de los aspectos más interesantes de nuestras relaciones con los pueblos americanos de nuestro origen; pero, triste es confesarlo, nos resistíamos a abordar el asunto, entre otras razones que no escaparán a la perspicacia de los lectores, porque creíamos que el Gobierno español no necesitaría estímulos ajenos para penetrarse de la urgencia de una radical modificación en el personal diplomático y consular que presta sus servicios en la América española. Ahora, la Prensa diaria de España ha planteado el caso indignante de los 70.000 españoles radicados en La Habana, que, desatendidos en sus justas demandas por el Cónsul de España en la capital cubana, se ven en la necesidad de perder su nacionalidad y acogerse a la del país que tan hospitalaria como generosamente les ofrece campo para sus expansiones comerciales e industriales; y ante este tristísimo y doloroso episodio, que sangra, rompemos el silencio que observamos y pedimos al Gobierno que hoy rige los destinos de España que rápidamente ponga manos en el asunto, que hartos lo merecen los centenares de miles de españoles que al otro lado del mar, deseando trabajar por el progreso de su patria y facilitar el estrechamiento de relaciones con aquellos pueblos de su residencia, se encuentran en la lamentable situación que les proporciona la incomprensión y la torpeza, cuando no la mala fe, de los representantes de España, de los titulados representantes de España, que no pueden serlo de hecho aunque lo sean oficiales, los hombres que no aciertan a cumplir sus deberes ni siquiera a comprender la gravedad y extremada delicadeza de sus misiones.

Con toda urgencia, que encarecerla sería vano, es preciso que el Directorio Militar estudie el problema que plantean esos represen-

tantes oficiales de España, inexpertos, inhábiles, torpes, causantes en gran parte del abandono que todos advertimos y lamentamos en las cuestiones que afectan a nuestra inteligencia con los pueblos americanos. No es preciso que consignemos las obligadas salvedades. Un rudimentario espíritu de justicia las señalaría sin conocerlas, como probables. Nosotros, conociéndolas, estimándolas, las señalamos muy gustosos. Pero ello no es obstáculo —por desgracia son escasas— para que se vaya a la radical modificación de un personal que, lejos de facilitar la obra de España, la dificulta sobremanera. Sobrados medios tiene el Gobierno a su alcance para hacer una verdadera selección, aprovechando aquellos elementos —que los hay— de gran utilidad, y despojando de representaciones, que no merecieron nunca, a los incompetentes, que tanto abundan. Puede decirse que actualmente —queden hechas las escasas y honrosas excepciones— los Gobiernos de España han hecho con sus representantes en la América española una selección al revés. Poco menos que de castigo se consideraron mucho tiempo aquellos puestos que hoy por hoy conservan el carácter de cargos de «entrada». En uno y en otro caso, mal parados salían siempre los intereses de España, confiados a hombres de conducta dudosa o a funcionarios inexpertos.

El caso que queda consignado de los 70.000 españoles que tienen que abandonar su condición de tales para poder desenvolverse en Cuba, es muy elocuente para que tratemos nosotros de comentarlo. A montones podríamos citar casos parecidos. Recientemente nos escribió el presidente del Centro Español establecido en una hermosa población de Colombia dándonos cuenta de un episodio grotesco que darían ganas de reír si no nos indicara ello la falta absoluta de competencia del cónsul español destinado en aquella ciudad. El Centro aludido —según las referencias documentadas que obran en nuestro poder— celebró la Fiesta de la Raza con inusitada solemnidad, obteniendo la cooperación de elementos prestigiosos de Colombia y de las autoridades de la gran población a que hacemos referencia. Culminaron los festejos en una gran velada, al término de la cual habló el presidente del Centro dando a todos las gracias por aquella entusiasta y significativa demostración de afecto a la madre Patria y expresando en nombre de ésta y del Centro que presidía su gratitud por aquel homenaje de glorificación a España. Al día siguiente, el Cónsul español, enterado de la fiesta por los periódicos de la localidad, envió una carta al presidente del Centro conminándole a que en lo sucesivo se abstuviera de expresar agradecimiento alguno en nombre de España, pues esto sólo pueden hacerlo oficial y públicamente sus representantes diplomáticos. El episodio en sí no tiene gravedad alguna, pero sí nos indica la situación en que se encuentran muchos cónsules españoles frente a los nacionales que tanto laboran en América por España, además de dar la sensación de una pobreza mental y espiritual extraordinarias.

El Directorio haría una buena obra si antes de abandonar el Poder deja, con la reforma de las carreras diplomáticas y consular, resuelto en América el grave y delicado problema de nuestra representación.



España.—Si toda cuestión política se traduce en una cuestión financiera; la firmeza que acusa nuestra Bolsa y la abundancia de dinero que a ella acude nos manifiesta claramente la confianza que el Gobierno ha sabido inspirar al capital para que éste se le entregue sin reservas. Las buenas impresiones que vienen de Marruecos dan la esperanza de que pronto podrá verse normalizado ese pavoroso problema nacional; la buena marcha que en todos sus asuntos sabe inspirar el Directorio, siempre beneficiosa para los intereses del país, y la energía y justicia que preside todos sus actos, son las causas que, reflejadas en nuestro mercado de valores, dan por resultado la plétora de dinero que a él acude y la confianza que presta a los valores del Estado, cotizándose todos con gran firmeza, al extremo de que la deuda reguladora ha recuperado casi por completo en lo que va de mes el importe del cupón cobrado el día primero; además, donde claramente se deja notar esa confianza que el capital tiene en el Gobierno es en lo solicitadas que están todas las emisiones de Tesoros y que hasta en los amortizables se han alcanzado cambios no conocidos hace mucho tiempo.

Es cierto que en los últimos días del pasado mes mantúvose retraído el dinero, mas sólo fué en espera de la anunciada emisión de Tesoros; pero visto que no se convocaba, por creerse más acertado dejarla para 1.º de julio, el dinero acude prontamente a los valores del Estado y a cubrir la emisión del Alicante, quedando bien dispuesto para otras semejantes, que se dice serán necesarias, si se ha de atender con verdad el problema de renovación y reparación de material, así como también a la ampliación de líneas y servicios de carácter general para las principales empresas ferroviarias.

Otro verdadero acierto del Directorio Militar, comentado muy favorablemente en Bolsa, ha sido la publicación de un Real decreto estableciendo que las reservas de las Compañías de Seguros estén todas situadas en España y su mayoría en valores españoles.

Igualmente ha merecido elogios el Decreto-Ley referente a los servicios de la Compañía Trasatlántica, no sólo por lo que se refiere a quedar asegurado por mucho tiempo el trabajo en los astilleros por la construcción de nuevos buques, sino por el aumento progresivo que han de tener nuestras comunicaciones con América, beneficiando con ello a la industria y al comercio.

Se establecerá una nueva línea del Norte de España al Brasil y a la Argentina, con el número de doce expediciones anuales, y como

ensayo se amplía al mismo número de doce expediciones, las cuatro fijadas actualmente para la línea directa a Nueva York.

Se sabe ya de un modo cierto que el Consejo Central, en Buenos Aires, del Banco del Río de la Plata, ha tomado acuerdo denegatorio sobre la propuesta de adquisición de sus Sucursales por un grupo de capitalistas españoles.

El capital de 60 millones, que se estimaba suficiente para liquidar los negocios de todas las Agencias y Sucursales de dicha entidad bancaria argentina estaba representado por 120.000 acciones de 500 pesetas cada una y que hubiera sido suscrito en la siguiente forma: Quince millones por un grupo financiero catalán, representado por el señor Montral; otros 15 millones, por el señor March; 20 millones, por los actuales accionistas españoles del Río de la Plata y 10 millones, por el Banco de este nombre. Como se ve, todo estaba ultimado, faltando sólo para formalizar la escritura la resolución del Consejo Central, que es muy de lamentar haya sido denegatoria, impidiendo con ella la nacionalización de las Agencias y Sucursales que tiene en España el Banco del Río de la Plata.

Los valores de la Azucarera continúan atentos al pleito de la Sociedad con los remolacheros, y al resultado de la petición que tiene hecha la Sociedad, a fin de que se consientan sean exportadas ciertas cantidades de azúcar en compensación de las que nosotros importamos.

Los valores ferroviarios oscilan alrededor de las hipótesis que se formulan tomando por base el dividendo de cada Compañía. Las recaudaciones han sido mayores en 1924 que en 1923 y, a pesar de no percibir hoy los anticipos, se asegura que tanto el Norte como el Mediodía pueden distribuir mayor dividendo a sus acciones.

Los rumores se hacen eco de que las impresiones entre los consejeros de ambas Compañías son optimistas en cuanto al dividendo, sobre todo los de la Compañía del Norte, pero poco se sabe en concreto, y como son los valores hoy preferidos por la especulación, nada puede asegurarse con certeza ante el temor de que elementos mas o menos significados puedan influir sobre ellos, alterando ficticiamente sus cotizaciones en uno o en otro sentido.

En el corro del cambio internacional sigue la expectación ante las dificultades de la situación financiera de Francia, por las soluciones con que el nuevo Gobierno piense resolver el problema.

Ya sea en forma de impuestos nuevos, de contribución forzosa o por cualquier otro medio, ha de ingresar el Tesoro la totalidad, o la mayor parte de las sumas que ha de abonar en este año y los sucesivos, si no quiere hundirse en la bancarrota. Por eso, a Francia no le queda por ahora otra solución que salvar su crédito a costa de cuantos sacrificios sean precisos.

A m é r i c a .

Méjico.—Los beneficios netos realizados por el Banco Nacional en 1924 ascienden a 533.000 pesos, que unidos al remanente del año anterior, queda un total disponible de 1.333.000 pesos. Se ha destinado un millón de pesos a la reserva, 125.000 pesos

al Consejo y han pasado a cuenta nueva 208.000 pesos. El beneficio neto de 1923 fué de 613.510 pesos, de los cuales 125.000 se destinaron al Consejo y el resto pasó a cuenta nueva.

Exportación de petróleo mejicano.—Según nota de la Legación mejicana, las diferentes Compañías petrolíferas de Méjico han exportado durante el último mes 10.584.507 barriles de 160 litros. En este mismo mes salieron de puertos mejicanos, llevando petróleo, 417 barcos, 276 americanos, 93 ingleses y 48 de otras nacionalidades, que dejaron al Estado como impuesto de producción una suma equivalente a 11.380.550 pesetas.

Argentina.—*Amortización de Deuda argentina a 4 1/2 por 100 oro interior 1911.*—El Gobierno argentino anuncia una subasta para la amortización de 6.242 Obligaciones 4 1/2 por 100 oro. Los pliegos ofreciendo títulos tienen que estar en poder del Banco de la Unión Parisienne antes del 21 del corriente o en el Crédito Público Nacional de Buenos Aires.

Canadá.—El día 20 del corriente entrará en vigor el acuerdo comercial hispanocanadiense, por el cual España aplicará la tarifa de su Arancel a los productos del Canadá, y éste, a su vez, la tarifa intermedia a los productos españoles. Las negociaciones entre los dos países continuarán hasta llegar a la firma de un Tratado definitivo.

Brasil.—*Presupuesto de 1925.*—En los presupuestos del año actual los gastos ascienden a 84.413 contos oro y 1.044.599 contos papel, mientras los ingresos se calculan en 102.890 contos oro y 921.898 contos papel.

(18 abril) FRANCISCO JAVIER OLIVA.

Banco Agrícola Comercial

Central: BILBAO

Capital: CUARENTA MILLONES DE PESETAS

Dirección abreviada: BANGRÍCOLA

Banca.—Caja de Ahorros.—Importación.—Exportación.—Abonos.—Semillas.—Maquinaria agrícola.

Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Comercio, sobre España y el Extranjero.

Sucursales: Agreda, Alfaro, Borja, Briviesca, Cervera del Río Alhama, Guernica, Híjar, Medina del C., Monforte de L., Nájera, Palencia, San Sebastián, Santo Domingo de la Calzada y Tarragona.

Agencias: En las poblaciones más próximas a las citadas Sucursales.

Filiales: Para la exportación e importación: PRODUCTORES Y EXPORTADORES ESPAÑOLES, S. A.—Bilbao (Representantes en New York, Hamburgo, Buenos Aires y Méjico).

Sociedad Española de Maquinaria Agrícola, S. A.—Madrid.—Marqués de Cubas, 18

M. y G. FORET

FABRICANTES

Fábrica y Despacho en BARCELONA: Calle Marina, 2, 4 y 6

Dirección telegráfica y telefónica: DELAFORET

Teléfonos 578 S. M. y 616 S. M. — Apartado de correos 582

AGUAS OXIGENADAS, Industrial y Neutra
GLUCOSAS — CARAMELO
BLANCO FIJO, en pasta
SULFATO DE BARITA precipitado
ACIDOS ACÉTICOS
ÉTER ACÉTICO
SULFURO DE SODIO
METABISULFITO DE POTASA

GLICERINAS destiladas y bi-destiladas.
SILICATOS DE SODA
SULFATO DE SODA
CRISTAL SODA
FOSFATO DE SODA
ACETATO DE SODA
BISULFITO DE SODA
HIPOSULFITO DE SODA

Compañía Anónima de Productos Químicos BARCELONA

Sulfato de hierro en clases especiales para la Agricultura

Acido sulfúrico.

Acido muriático.

Acido nítrico.

Sulfato de alúmina.

Sulfato de sosa.

Sulfato de cinc.

Bisulfato de sosa.

Sosa cáustica líquida.

Sulfuro ferroso.

Agua bi-destilada.

Minio de plomo.

Litargirio.

Alumbres.

ESPECIALIDADES:

Acidos sulfúrico, clorhídrico, nítrico, fluorhídrico y amoníaco purísimos.

Acido sulfúrico especial para acumuladores.

Acido muriático especial para curtidos.

Acido nítrico especial para metalistas.

Acido muriático especial para tartratos.

Calle Moncada, 23. Dirección telegráfica y telefónica: SULFURICO

IBARRA Y COMPAÑÍA, S. EN C.

SEVILLA

Compañía de Navegación a vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New-York: Salidas cada diez días de New-York para puertos del Mediterráneo, y viceversa.

Salidas cada veinticinco días de New-York para puertos del Cantábrico y Sevilla, y viceversa.

Servicio regular rápido, semanal, desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

Servicio regular corriente, semanal, desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

Para informes: En SEVILLA, Oficinas de la Dirección, San José, 5, y en los puertos, los respectivos Consignatarios.

BANCO HISPANO - AMERICANO

Capital: 100 millones de pesetas

MADRID — Plaza de Canalejas, 1.

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Soria, Tarrasa, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las repúblicas de la América latina.—Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las Bolsas, toda clase de valores y monedas y billetes de Banco extranjeros.—Cobra y descuenta cupones y amortizaciones y documentos de giro.—Presta sobre valores metales preciosos y monedas y cuentas de crédito sobre ellos.—Facilita giros, cheques y cartas de crédito.—Abre cuentas corrientes con interés y sin él.—Admite en sus cajas depósitos en efectivo y efectos en custodia.

CAJAS DE SEGURIDAD.—El amplio local destinado a las cajas de alquiler está construido en el centro del edificio, revestido en todo su perímetro por blindajes de acero.

“CLÁSICO”

EL MEJOR PAPEL DE FUMAR

DE

DIEZ CENTIMOS ESTUCHE

BANCO CENTRAL ALCALÁ, 31.-MADRID

CONTINUADOR DE LOS NEGOCIOS DE LAS CASAS
ALDAMA Y COMPAÑÍA, SUCESORES DE A. JIMÉNEZ Y BANCO DE ALBACETE

Capital autorizado.....	200.000.000,00	de pesetas.
Capital desembolsado.....	60.000.000,00	»
Fondos de reserva.....	7.020.367,96	»

SUCURSALES

Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, La Roda, Lorca, Lucena, Málaga, Mérida, Mora de Toledo, Murcia, Ocaña, Peñaranda, Piedrahíta, Priego de Córdoba, Quintanar de la Orden, Sigüenza, Talavera de la Reina, Toledo, Torredonjimeno, Trujillo, Villacañas y Villarrobledo.

Bancos y Banqueros asociados:

Crédito de la Unión Minera (Bilbao).—Crédito Navarro (Pamplona).—Banco Guipuzcoano (San Sebastián).—Banco de Santander (Santander).—Banco Castellano (Valladolid).—Banco de Crédito de Zaragoza (Zaragoza).—Señores Hijos de Manuel Rodríguez Acosta (Granada).

Intereses de cuentas corrientes en pesetas.

A la vista, 2 por 100 anual.—A ocho días, 2 y medio por 100 anual.
A treinta días, 3 por 100 anual.

Consignaciones a vencimiento fijo.

Estas Consignaciones que admite el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengan un interés de 3 y medio por 100 anual a tres meses y de 4 por 100 a seis meses.

CAJA DE AHORROS.—En libretas, hasta diez mil pesetas. Interés de 4 por 100 anual.

COMPañIA TRASMEDITERRÁNEA

Dirección: Gran Vía Layetana, 2. — BARCELONA.

Representación en MADRID: Plaza de las Cortes, n.º 6.

Líneas del Norte de Africa y Canarias:

De Málaga a Melilla o viceversa.....	Diario.
De Almería a Melilla o viceversa.....	Bisemanal.
De Melilla a Menores o viceversa.....	Semanal.
De Melilla a Ceuta o viceversa.....	Idem.
De Algeciras-Tanger-Cádiz o viceversa.....	Diario.
De Algeciras a Ceuta o viceversa.....	Idem.
De Málaga-Melilla-Ceuta-Cádiz o viceversa.....	Mensual.
De Cádiz a Larache o viceversa, los días....	5, 10, 15, 20 25 y 30.
De Cádiz a Canarias o viceversa.....	Semanal.
De Sevilla-Cádiz-Canarias.....	Quincenal.
De Barcelona a Canarias o viceversa.....	Idem.

Línea de Baleares:

De Barcelona a Palma o viceversa.....	Cuatro semanales.
De Valencia a Palma o viceversa.....	Los jueves.
De Alicante a Palma o viceversa.....	Los martes.
De Tarragona a Palma o viceversa.....	Los domingos.
De Mahón-Alcudia-Ibiza o viceversa, combinados con los anteriores.	

Línea de Orán:

De Alicante.....	Los lunes.
De Barcelona a Valencia.....	Bisemanal.

Servicios comerciales:

De Barcelona a los puertos del Norte de España.....	Semanal.
De Sevilla a Barcelona.....	Idem.

Línea de Inglaterra:

Desde Barcelona, con escalas en los puertos del Mediterráneo y del Cantábrico.....	Semanal.
--	----------

Talleres de construcción y reparación en Barcelona y Valencia.

RAMIRO CANIVELL

— BILBAO: Espartero, 11. —

BARCELONA: San Pablo, 68.

DROGAS

PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

TALLERES DE GUERNICA S. A.

GUERNICA-VIZCAYA

MÁQUINAS HERRAMIENTAS
MATERIAL DE GUERRA

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: TALNICA - GUERNICA

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EL AÑO 1857

Capital: 100.000.000 de pesetas

Capital desembolsado..	60.000.000 pesetas
Fondos de reserva	63.000.000
Total.....	123.000.000

Barcelona.
Bilbao.
Londres.

Madrid.
París.
Sevilla.

Tánger.
Valencia.
Vitoria.

Dirección telegráfica:
Bancobao

PRINCIPALES OPERACIONES

EN ESPAÑA

Cuentas corrientes, consignaciones e imposiciones en libretas y a vencimiento fijo, a dos y medio, tres, tres y medio, tres y tres cuartos y cuatro y medio por ciento.

Cuentas corrientes en moneda extranjera, a dos y medio, tres, tres y medio, cuatro y cinco por ciento

Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas sobre todos los países del mundo.

Letras a negociación, descuentos, préstamos, créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en Bilbao, Madrid, París, Londres, Nueva York, etc., para el comercio de importación.

Descuento y negociación de letras documentarias y simples para el comercio de exportación.

Préstamos sobre mercancías en depósito, en tránsito, en importación y en exportación.

Operaciones de Bolsa en las de Bilbao, París, Londres, Madrid, Barcelona, etc., franco de comisión.

Negociación de francos, libras, dólares, marcos, etc.; seguros de cambio extranjero.

Depósitos de valores en las Cajas de la Central y de todas las Sucursales, libres de derechos de custodia.

Cupones, amortizaciones, conversiones, canjes, renovaciones de hojas de cupones, empréstitos, suscripciones, etc., sin comisión.

EN PARÍS Y LONDRES

El Banco de Bilbao en Londres, único Banco español que opera en Inglaterra, y la Sucursal de París, se proponen, ante todo, fomentar el comercio angloespañol y franc hispano, legiti- nados toda su atención y efectuando todas las operaciones antedichas, y de un modo especial el servicio de aceptaciones, domiciliaciones, créditos comerciales, cobros y pagos sobre mercancías, en condiciones muy económicas.

Las operaciones de cambio, Bolsa, depósito de títulos forman parte de la actividad de dichas Sucursales, las que, a petición, remitirán condiciones detalladas.

MATERIAL DE
FUNDITION



SOCIETAD ANONIMA DE LOS
ETOS PH. BONVILLAIN & E. RONCERAY
RUE PAUL CARLE-CHOISY-LE-ROI - (SEINE)

MATERIAL
PARA LA PREPARATION
DE LES ARENAS DE FUNDITION



CONSERVAS ULECIA

— LOGROÑO (ESPAÑA) —

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES

LOS MEJORES VINOS DE RIOJA

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

S. A.

LOGROÑO (ESPAÑA)

FABRICA DE VIDRIOS DE LAMIACO

(BILBAO)

GRAN SURTIDO EN VIDRIO
PLANO DE PRIMERA CALIDAD

FÁBRICA DE BOTELLAS DE LA MISMA SOCIEDAD EN
JEREZ DE LA FRONTERA

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Cuba-México.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón y Coruña para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Saliendo de Barcelona, Málaga y Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

Línea de New-York, Cuba-México.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y Habana, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, la Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

AGENCIAS DE AMÉRICA

PUERTO RICO.—San Juan de Puerto Rico, Señores Sobrinos de Ezquiaga.

CUBA.—Habana (Agente general), D. Manuel Otaduy.

EE. UU. DE AMERICA.—New Orleans; Señores Vila & C.^o, New-York, Pier, S. E. R. D. J. Zaragoza.

EE. UU. MEXICANOS.—The Tabasco Transportation C.^o, México. 2.^a de San Agustín, 40, D. Francisco Cayón y Cos; Tampico, D. José Ignacio Isusi; Veracruz, Sres. Gómez Hermanos; Puerto México (Coatzacoalcos), D. Pedro Ruiz.

COSTA RICA.—Puerto Limón y San José, Señores A. Coollad (sucesores).

COLOMBIA.—Cartagena, Sres. R. y A. de Zubiria y C.^o; Colón, D. Ignacio Ruiz García.

URUGUAY.—Montevideo, Casilla Correo, 12, Misiones, 1.531, Sres. Padro Ferrés y C.^o

ARGENTINA.—Buenos Aires: Alsina, 756, Señores A. López y Compañía.

EL SALVADOR.—San Salvador, Sres. Dreyfus May & C.^o

HONDURAS.—Amapala, D. Teodoro Kohneke.

CHILE.—Antofagasta, Sres. Barnett y C.^o, Inquique, Sres. Lokett Brothers & C.^o; Valparaíso, Sres. Peroda, Martínez y Compañía.

PANAMÁ.—Panamá, D. Ignacio Ruiz García.

BANCO DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO

Capital: 40.000.000 de pesetas :-: Reservas: 25.000.000

Domicilio social: BILBAO, Plaza circular.

Edificio de la propiedad del Banco

PRINCIPALES SUCURSALES

MADRID.....	Nicolás María Rivero, 8 y 10.
BARCELONA.....	Paseo de Gracia, 8 y 10.
VALENCIA.....	Bajada de San Francisco, 5.
SAN SEBASTIÁN.	Avenida de la Libertad, 10.
VITORIA.....	Dato, 2.

42 Sucursales. :-: 113 Agencias.

Realiza toda clase de operaciones de Banca.

Dirección telegráfica y telefónica: BANCAYA

Sociedad ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

FÁBRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

LINGOTE al cok de calidad superior para fundiciones y hornos Martín-Siemens. :-: ACEROS Bessemer y Siemens-Martín, en las dimensiones usuales para el Comercio y construcciones. :-: CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. :-: CARRILES PHOENIX O BROCA para tranvías eléctricos. :-: VIGUERÍA para toda clase de construcciones. :-: CHAPAS gruesas y finas. :-: CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios. :-: FABRICACIÓN especial de HOJA DE LATA. CUBOS Y BAÑOS galvanizados. :-: LATERÍA para fábricas de conservas. :-: :-: ENVASES de hoja de lata para diversas aplicaciones. :-: :-:

Dirigir toda la correspondencia a

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

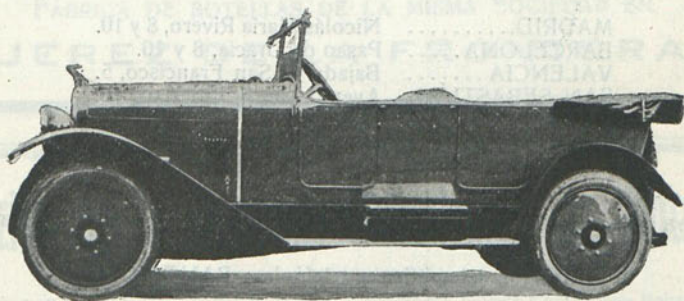
AUTOMÓVILES T. A. M. (Franceses)

Año 1924-25: Tres carreras: Tres victorias

Carrera de Chateau-Thierry. 14 abril 1924. PRIMER PREMIO

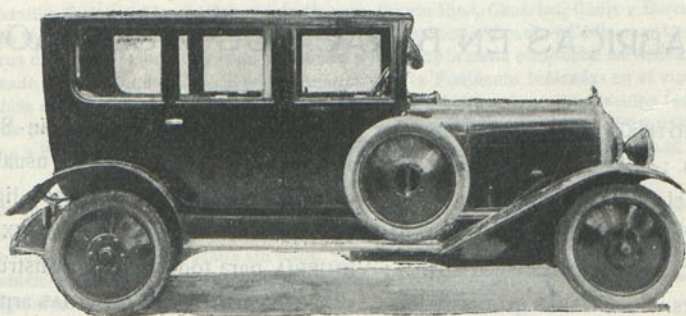
Carrera de Gometz-le-Chatel. 30 nbre. 1924. SEGUNDO PREMIO

Carrera de Côte d'Argenteuil. 1.º marzo 1925. PRIMER PREMIO



Torpedo 12-14 HP. Todo lujo, y con cuantos adelantos puedan tener los coches más modernos.

Pesetas: 12.200



Conducción interior 12-14 HP. Con el mayor confort y lujo, e igualmente con toda clase de detalles y perfeccionamientos.

Pesetas: 14.500

PARA CUANTOS DATOS Y DETALLES PRECISEN
DIRIGIRSE A SAN AGUSTÍN, 7. — MADRID